

## NOTAS SISTEMATICAS SOBRE AVES MEXICANAS. II

Por

ALLAN R. PHILLIPS.

Colaboración especial para los  
Anales del Instituto de Biología.

En el presente capítulo nos referimos a la nomenclatura y taxonomía de unas cuantas especies de aves mexicanas, dentro de los órdenes Galliformes, Charadriiformes, Caprimulgiformes, Coraciiformes y Passeriformes, en el conocido orden postulado por Wetmore. Pero ante todo tenemos que empezar corrigiendo dos errores lamentables que aparecieron en nuestro primer capítulo (Phillips, 1962):

### *Cypseloides* (?) *rutilus* (Vieillot)

La colocación de esta especie dentro del género *Cypseloides* me parece casi segura, puesto que Dalquest descubrió dos ejemplares de la misma en una cueva detrás de un salto de agua en Veracruz, el 18 de octubre de 1946 (Lowery y Dalquest, 1951). Estos valiosos datos los olvidé imperdonablemente hasta que el capítulo I estaba ya en la imprenta; presento, por tanto, mis disculpas a los doctores Lowery y Dalquest. La fecha de la captura también es notable, siendo la más tardía que se ha registrado hasta ahora para México o Centro América.

Debo mencionar que, aunque no existe ningún registro basado en ejemplares capturados al noroeste del Istmo de Tehuantepec antes del 2 de mayo (1962, Oaxaca, colectados por J. Stuart Rowley y por mí), he visto vencejos probablemente de esta especie desde el 20 de febrero (1960, en el Distrito Federal).

*Dendrocopos stricklandi* (Malherbe)

Aunque en toda la literatura anterior la localidad tipo de *D. s. fraterculus* (Ridgway) aparecía como la "Sierra Madre, Colima", Deignan (1961) encontró, presumiblemente por el examen del tipo o del catálogo del Museo Nacional de los Estados Unidos (no he visto ni el tipo ni el catálogo), que ese se dice provenir realmente del Río "Neshpa" [= Nexpa], Michoacán, un lugar más al sur que el de su límite antes conocido. Sin embargo, la especie no se encuentra en las tierras bajas, y me parece deseable investigar su distribución en aquella región. Es bien sabido que las localidades dadas por el colector, Xantus, han resultado equivocadas en otros casos. Sin embargo, si se puede confirmar el registro para el Río Nexpa, mi restricción de la localidad tipo a la vertiente oriental del Nevado de Colima, Jalisco, quedará invalidada.

Orden Galliformes. Gallináceas.

Familia Meleagrididae. Guajolotes.

*Meleagris gallopavo* Linneo.

El estudio de las razas del guajolote silvestre es difícil por la falta de material de muchas regiones y por la gran variación dentro de las distintas poblaciones. Esta variación se debe en parte a la edad, pero también me parece que a la gran variación de tipo puramente individual. Me parece posible que hay variaciones importantes en tamaño que no se reflejan bien en las medidas ordinarias de la piel.

Por lo tanto, no creo que se pueda señalar un arreglo definitivo de las subespecies hasta que podamos disponer de mucho más material, con mejores datos. Por esta razón, y por la creciente escasez de la especie en muchas partes, es muy importante que quien tenga la oportunidad *conserve* lo que pueda, en forma de pieles con los huesos respectivos que sobran y con las medidas correspondientes (longitud total, extensión de las alas, y peso completo con anotación de la cantidad de grasa que presente), de nuestros guajolotes silvestres.

En cuanto al arreglo actual (Hellmayr y Conover, 1942; Ridgway y Friedmann, 1946; Friedmann, Griscom, y Moore, 1950; American Ornithologists' Union, 1957) me permito formular tres comentarios. En primer lugar, los guajolotes anidan en las partes más al-

tas de las sierras. Este hecho fundamental nos permite sospechar que no puede haber distintas razas de una ave tan móvil en las dos vertientes de la Sierra Madre Occidental, como estos autores afirman; considero a *M. g. onusta* Moore un sinónimo de *M. g. mexicana* Gould (¡a no ser que los *dos* nombres sean sinónimos de *M. g. gallopavo* Linneo!).

Segundo, no creo que la raza *merriami* Nelson llegue hasta México. Esta raza fue adscrita a Sonora por la American Ornithologists' Union (1910), presumiblemente sobre la base de dos pieles en el Museo de Zoología Comparada cuyos rótulos dicen solamente "Sonora". Las he examinado y encuentro cierto que tienen una semejanza con *merriami*, aunque no puedo reconocerlas definitivamente. Pero la serie de la Sierra San Luis, en la frontera de Chihuahua y Nuevo México, y del cercano Cajón Bonito en Sonora, colectado por Mearns, ha sido identificado por Aldrich como *mexicanus* (Ridgway y Friedmann, 1946; Aldrich y Duvall, 1955). A. S. Leopold hizo la misma identificación de un ejemplar reciente de la Sierra Peloncillo en la esquina suroccidental de Nuevo México (Bohl y Gordon, 1958). De las poblaciones originales del sur de Arizona, no he podido localizar más de un solo ejemplar: éste, proveniente de la Sierra Chiricahua (Stephens, en el Museo de Historia Natural de San Diego), también me parece ser *mexicanus*. Por consiguiente, si los dos ejemplares en el Museo de Zoología Comparada son verdaderamente *merriami*, es muy probable que provienen de Nuevo México o del norte de Arizona, al norte del Río Gila. La única razón por la cual todo ornitólogo adscribe los guajolotes del sur de Arizona a *merriami* es la influencia de líneas políticas en vez de investigaciones biológicas. Todavía se puede notar esta influencia en el hecho de que Friedmann, a pesar de la reidentificación del ejemplar de la Sierra de San Luis, aún señala las *dos* razas de allí.

En tercer lugar, parece que el nombre *M. g. silvestris* o *sylvestris*, acreditado a Vieillot por la American Ornithologists' Union, no debe usarse. Elliot (1899) explicó hace mucho como había introducido esta equivocación, apresuradamente, en un trabajo anterior, cuando en realidad "Vieillot never described any Turkey as *sylvestris*". Sin embargo el poderoso Committee on Classification and Nomenclature of North American Birds de la American Ornithologists' Union (1901:310) rebusó hacer la corrección, aduciendo que dicho Committee "fails to recognize the necessity of making any change" en sus dictámenes reales. Pero sobre bases estrictamente científicas te-

nemos que usar el nombre *M. g. fera* Vieillot para la raza nororiental, a menos que se le llame *M. g. gallopavo*, siguiendo a Gould y Ridgway (en Ridgway y Friedmann, 1946:443, nota), quienes probablemente tienen razón.

Orden Charadriiformes. Agachonas, chichicuilotos, gaviotas, etc.  
 Familia Scolopacidae. Agachonas, chichicuilotos, etc.  
*Catoptrophorus semipalmatus* (Gmelin).

Esta especie, como es bien sabido, tiene dos subespecies, bien separadas (salvo en Texas y Tamaulipas) en la época de anidación. Estas difieren principalmente en su tamaño, pero también en el color, etc., del plumaje alternado o nupcial (Ridgway, 1919; Hellmayr y Conover, 1948; Sutton, 1950). La variación fue descrita por varios autores (Cuvier, P. Sclater, Seebohm) y en más detalle por Brewster (1887), quien dio un nuevo nombre *inornatus* a la raza grande. J. A. Allen (1888) y Elliot (1899) señalaron a *Totanus speculiferus* Cuvier, 1829, como el nombre correcto de esta raza, pormenorizando la identificación del tipo, que ya había sido descrito en detalle por Pucheran (1851). Pero el Committee al que nos referimos (del cual Brewster, por mera casualidad, era miembro), a pesar de la existencia del tipo en el Muséum National d'Histoire Naturelle en París, dictaminó que este nombre era "considered as not satisfactorily identifiable" (American Ornithologists' Union, 1901:310). Bajo la influencia de este mismo "Committee", los ornitólogos norteamericanos siguen rechazando el nombre, dejándolo en olvido con la única excepción de Hellmayr y Conover, quienes (*op. cit.*) publicaron una crítica del tipo; habían mandado un ejemplar de cada raza a París; allí el Prof. Berlioz encontró que el tipo tenía, como ya se sabía, las medidas de la raza grande noroccidental, pero que su color "seems quite as dark as in *semipalmatus*, with heavy shaft streaks and freckling. Briefly, as concerns coloration, the type looks more like *semipalmatus*..." Hellmayr y Conover comentaron que "A change in nomenclature, therefore, appears to be inadvisable."

El hecho es que, aun si pudiera haber alguna ligera diferencia en los colores de las dos razas en plumaje básico o invernal (lo cual no ha sido comprobado en la literatura), y aun si el tipo estuviera en este plumaje sin muda ni decoloración de alguna clase, las dos razas difieren más claramente en su tamaño durante el invierno.

Tomkins ("1955":295) escribe, en casi las mismas palabras que Cuvier, que la raza grande "is fully a head taller" que *C. s. semipalmatus*. De esta manera, no puedo encontrar la menor duda de que el nombre correcto de la raza noroccidental es *speculiferus* (Cuvier).

Este caso es un bello ejemplo de los daños que podemos esperar de la nueva Regla 23 (b) del Código Internacional de Nomenclatura Zoológica sobre "Nomina oblita". Cualquier político de la ciencia que quiere adscribir sus propios nombres nuevos a las especies y subespecies, en lugar de los correctos, sólo tiene que pretender que éstos están mal descritos y son inidentificables; y si se tiene bastante influencia para que los nombres correctos pasen por inciertos durante 50 años, los nuevos tienen el apoyo oficial de este Código. En esta forma esta Regla nueva contribuye a la politiquería y la inestabilidad; el antiguo Código, basado en la prioridad, era indiscutiblemente mejor y propugno porque debe ser observado, hasta que la nueva Regla 23 (b) sea rechazada oficialmente, como espero que sea.

Orden Caprimulgiformes. Chotacabras y grupos afines.

Familia Caprimulgidae. Chotacabras.

*Otophanes mcclleodii* Brewster.

Peters (1940) colocó a esta especie en el mismo género con "*Nyctagreu*s" *yucatanicus* y señaló su parentesco cercano a *Nyctiphrynus*. Difieren de éste solamente en la extensión del área enplumada del tarso y en los mechones auriculares de *Otophanes*. Sin embargo, estos mechones no son conspicuos en el campo, y especies de otros géneros pueden parecer orejadas según van Rossem (1936:135). No me parece que las diferencias sean de valor genérico y llego a la conclusión de que debemos colocar las tres especies en *Nyctiphrynus*.

A. H. Miller (1948) describió un macho y una hembra de Guerrero como una raza distinta. Eran más oscuros que un macho y una hembra de Sonora. Sin embargo, el plumaje estaba mucho menos desgastado y decolorado; en efecto, uno de los dos ejemplares estaba terminando una muda. Como ya señalaron Schaldach y Phillips (1961), se trata simplemente de la decoloración. Una serie de Colima y la parte adyacente de Jalisco comprende los dos plumajes; los ejemplares de mayo no difieren de los de Sonora, que también son de mayo; mientras el Sr. W. J. Sheffler, quien tuvo la bondad

de comparar los de febrero en el Museo de Zoología de Vertebrados, los encontró muy semejantes a los tipos de "rayi". La sinonimia, por tanto, de esta especie monotípica es:

*Nyctiphrynus mcclleodii* (Brewster)

*Otophanes mcclleodii* Brewster, Auk 5:88, 1888 (Chihuahua; probablemente de Durazno, *fide* van Rossem., 1934:438); *et auct.*

*Otophanes mcclleodii rayi* A. H. Miller, Condor 50:224, 1948 ("Chilpancingo", Guerrero).

Finalmente, me permito notar que las medidas dadas por Hartert y Ridgway no me parecen todas normales para esta especie. Según mis notas de campo, los ♂ ♂ tienen el ala (cuerda) aproximadamente 118-138 mm., mientras dos ♀ ♀ la tienen *ca.* 122 y 125 mm. La cola del macho varía de 104 (o un poco menos) a 118.5; las hembras la tienen 98 y 101 $\frac{3}{4}$  mm. Es muy probable que los ♂ ♂ más pequeños sean aves del primer año, pero uno (ala 121 o 122) ya estaba incubando.

Orden Coraciiformes. Martines pescadores, Pájaros bobos, etc.

Familia Alcedinidae. Martines pescadores.

*Megaceryle alcyon* (Linneo).

Como es bien sabido, las aves del noroeste (Alaska, etc.) tienen el ala, en promedio, más larga que la de las aves orientales. Sin embargo, la diferencia no me parece alcanzar el nivel de una subespecie válida.

Grinnell (1910) nombró el ave noroccidental *caurina*. Citó su ala claramente más larga, y también adujo que era de una forma distinta con las primarias sobresaliendo más, más allá de las secundarias. La raza fue aceptada por Ridgway (1914), pero con una distribución más amplia y con menos distinción; consideró que difiere solamente en que el ala, en promedio, es más larga, con alguna sobreposición. Así ha quedado la situación hasta hoy día, aunque Munro y Cowan (1947) dejan de mencionar subespecies de esta especie, como las mencionan al tratar todas las otras aves con subespecies bien definidas.

Las críticas más extensas en años recientes son las de Rand (1948a) y Rand y Taylor (1950). Estos dieron finalmente, dos cuadros demostrando que, en su material, *caurina* tenía el ala más

larga que *alcyon*. Sin embargo, sus ejemplares de la primera eran pocos, y se aglomeraban notablemente en la medida *mínima* de la serie; éste nos indica que en una serie adecuada podría haber otros ejemplares bastante menores en tamaño, sobreponiéndose más con *alcyon*. De hecho, ¡Rand mismo, en otro artículo (1948b) que aquí, extraordinariamente, no comenta, citó como errabundos a dos pequeños ejemplares del sur de la Columbia Británica! ¡Estos eran dos de los tres únicos ejemplares, de cualquier especie, que él identificó como errabundos de una subespecie dentro de la distribución de otra! Alegó que demuestran una emigración casual del Yukon al sur de la Columbia Británica, aunque tales emigraciones no son normales (véase Munro y Cowan, *op. cit.*).

En 1946, gracias a la cortesía de las autoridades del American Museum of Natural History, tuve la oportunidad de examinar su extensa serie del Martín Pescador Pardo. También examiné las aves occidentales del United States National Museum, gracias a las autoridades de éste y del Fish and Wildlife Service. Encontré que, como se sabía, la supuesta diferencia en la forma del ala descrita por Grinnell y por Dickinson (1953:158) no existe, siendo un artefacto producido por la mala preparación de muchas pieles por colectores desaprensivos. En cuanto a la longitud, casi todos los ejemplares orientales sí tenían el ala más corta que la mayoría de los de Alaska y la costa de la Columbia Británica. Sin embargo, había un ejemplar mayor de Nueva York (Shelter Island, 3 mayo), un ♂ con el ala 165.8 mm. (aplanada, 168). También una ♀ de Connecticut (New Haven, 26 abril) la tenía 162 (ó 164.5). ♂ ♂ del noroeste (Alaska y las costas de la Columbia Británica y de Washington) midieron 156-168.3 (promedio 160.9), y ♀ ♀ usualmente 162-170.5 (promedio 164.7).

En cuanto a las aves de Arizona y regiones colindantes, llamadas "*caurina*" en toda la literatura, 12 ♂ de Camp Verde promedian 157.6, y 7 ♀ 161.3 mm. Otras hembras pequeñas provienen del occidente de Chihuahua (Chuhuichupa y Colonia Díaz) y Nuevo México (Las Vegas), en enero, y un macho de la Columbia Británica ("Okanagan" [Landing?], 30 de agosto, 1913). En la longitud de la cola, estas aves se semejan más a *caurina* que a *alcyon*; sin embargo, ninguna distinción clara se ve sobre esta base.

Se podría sospechar que los martines pescadores llegan a Arizona desde distintas regiones; pero la misma variabilidad se encuentra más al noroeste. Además de las medidas arriba mencionadas, y el

artículo de Rand ya citado (1948b), dos (de 16) ejemplares de la frontera de Washington e Idaho eran identificados como *alcyon* por Burleigh (1959a). Yo mismo examiné uno de más al oeste, una ♀ (U.S.N.M.) de Aberdeen Lake, Gray's Harbor County, Washington, 5 de febrero, 1943, con el ala 156 y la cola 87.2 mm., según mis observaciones.

Puesto que todos los llamados "errabundos" de Rand y Burleigh fueron colectados al azar, hasta donde se sabe, me parece obvio que el reconocimiento de "*caurina*" solamente nos da registros de emigraciones sorprendentes que realmente no ocurren. Los ejemplares chicos pueden aparecer en cualquier lugar, y no se restringen a las regiones orientales. Por lo tanto, el nombre *caurina* Grinnell tendrá que caer como sinónimo.

Orden Passeriformes. Aves canoras y otros pájaros.

Familia Dendrocolaptidae. Trepatroncos.

*Sittasomus griseicapillus* (Vieillot).

A pesar de su pretensión de que toda raza dudosa sea reconocida en la obra, Griscom (en A. H. Miller *et al.*, "1957") pasa por alto el nombre *harrisoni* Sutton (1955; Tamaulipas) con una breve nota diciendo solamente que este "may prove to be a synonym [de *S. g. jaliscensis*] when *jaliscensis* becomes better known toponymically." En aquel entonces *jaliscensis* se conocía del tipo único, un ♂ colectado por Nelson y Goldman.

Esta distribución sugerida por Griscom aparece, desde un principio, muy extraña e improbable a cualquier conocedor. La especie se encuentra solamente en los dos lados de México, ausentándose de todos los valles y las sierras del interior. Las faunas del noreste y del suroeste se semejan muy poco, y es muy probable que tanto las *Sittasomus* del uno como las del otro se deriven de las de la región del Istmo de Tehuantepec (reconocidas por Griscom *et al.* como de otra raza). El interior del país, frío y árido, no les ha ofrecido una ruta fácil de atravesar como las sierras costeras.

Es teóricamente *posible* que las dos poblaciones del norte y oeste se hayan desarrollado en forma paralela; o que ambas sean relictos de una época en que este tipo de ave habitaba más hacia el sureste, siendo reemplazado más tarde en el Istmo por aves más oscuras. Pero no hay pruebas de esta teoría, ni es probable que las haya. Las características de las aves mismas indican lo contrario.

En años recientes el Sr. W. J. Schaldach, Jr., y yo hemos colectado una serie en Jalisco y esta concuerda bien con la descripción del tipo de *jaliscensis*. Me parece un poco más obscura que *sylvioides*, y es claramente más grande que *harrisoni*. Las medidas de los ejemplares colectados por mí y las del tipo, son:

4 ♂, ala (cuerda) 84-86.5; cola 81 (según Ridgway, 1911:281, 283) ó 85.5-90.5 mm.

1 ♀ (medidas del campo), ala 77, cola 79½ ó 80.

En contraste, 11 ♂ *harrisoni* miden (*vide* Sutton, 1955): ala 76-83, cola 77-87 mm. También esta raza se dice ser más pálida. (No veo diferencias importantes en el pico ni en el tarso.) Por lo tanto, la raza de Tamaulipas se llamará:

#### *Sittasomus griseicapillus harrisoni* Sutton

*Sittasomus griseicapillus harrisoni* Sutton, Wilson Bull. 67:210, 1955 (Rancho del Cielo, 5 millas NO. de Gómez Farías, Tamaulipas).

*Sittasomus griseicapillus jaliscensis* (no *S. sylvioides jaliscensis* Nelson) Griscom, en A. H. Miller *et al.*, Pac. Coast Avif. 33:46, "1957", parte (todo menos el tipo).

Familia Corvidae. Cuervos, quexques, urracas, etc.  
 "Cissilopha" *san-blasiana* (Lafresnaye) y sus afines.

El número de especies en este "género" ya ha sido discutido por varios autores. Aquí trataremos de *san-blasiana*, *beecheii*, y *yucatanica*. Estas tres eran reconocidas como especies distintas hasta que Hellmayr (1934) sugirió que todas las formas de "Cissilopha" podrían ser coespecíficas; también escribió que "I have hardly any doubt" que *san-blasiana* y *yucatanica* son coespecíficas. Blake (1953, 1962) unió éstas, escribiendo que "there is very little difference between any of the races," como también las unió Paynter (1955). Otros autores, como Brodtkorb (1940, 1943), Edwards (1955), Moore (en A. H. Miller *et al.*, "1957"), etc., continúan reconociendo las tres como especies distintas.

Las tres formas son esencialmente alopátricas, aunque dos pueden anidar juntas cerca de San Blas, Nayarit. Este es el límite norteño de *C. san-blasiana* y el sureño de *beecheii*. Selander y Giller (1959) registraron esa de un punto 8 km. (5 millas) al este de San Blas, y *beecheii* de "one-half mile northeast of San Blas" y de "one mile south-southwest of the plaza in San Blas" (*¡sic!*). Considera-

ron que *beecheii* era restringida a los manglares en esa región; sin embargo, un ejemplar en la colección de la Western Foundation of Vertebrate Zoology proviene de 16 km. (10 millas) al este de San Blas, donde no hay manglares. De todos modos, estos registros aislados no comprueban que las dos sean normalmente simpátricas, puesto que una bandada de *san-blasiana* llegó una vez a Arizona (Phillips, 1950); en otra ocasión vi a un individuo en la Alameda, en el centro de México. Ni hay pruebas de que *beecheii* habita continuamente la región de San Blas, aunque el antiguo registro de "la Californie, près de San Blasio" (Bonaparte, 1850) puede ser cierto. (El de San Blas por van Rossem [1931b:270] es erróneo; véase McLellan, 1927).

Pero la cuestión de si son simpátricas o no, es académica, en vista de que *beecheii* tiene la voz completamente distinta de la de *san-blasiana*. Esta también tiene una cresta obvia en los primeros plumajes, mientras las otras formas parecen carecer de cresta a cualquier edad. El plumaje juvenil de *yucatanica*, como lo demostró Brodkorb (1943) por primera vez, ¡es blanco, en lugar de negro, en toda la cabeza y las partes inferiores! También las esquinas de la cola son blancas, y estas manchas persisten en el plumaje básico primero, ya descrito como "immature" por Ridgway (1904). Por lo tanto, las diferencias llamativas en la voz y en el plumaje juvenil demuestran claramente que las tres formas bajo consideración son especies distintas.

Familia Mimidae. Zenzontles, cuitlacoche y mulatos  
*Dumetella carolinensis* (Linneo).

Aldrich (1946) describió por primera vez la variación geográfica de esta especie, nombrando a la raza occidental *ruficrissa*. Advirtió que las pieles antiguas de museo no pueden usarse con seguridad, debido a la decoloración variable. Burleigh ("1959"b) reconoció a *ruficrissa* y describió una raza semejante del sureste de los Estados Unidos, *meridianus*. Pero la variación geográfica de la especie ha recibido poca consideración por parte de otros ornitólogos, quienes siguen tratándola como una especie monotípica.

La única crítica extensa ha sido la de Rand y Traylor (1949). Estos autores empezaron por descartar el color de las cobertoras infe-

riores de la cola —¡el único carácter de valor!— porque era el más afectado por el decoloramiento en su anticuada colección. Siguieron analizando con varias tablas la variación del vientre. Naturalmente, no encontraron clara diferenciación geográfica entre su material; ¡así pudieron “comprobar” que *ruficrissa* era sinónimo! Al igual que Grinnell (1914) para muchas especies y que Grinnell y A. H. Miller (1944) para *Catharus guttatus* (véase Phillips, 1962:354), aconsejaron el uso de *series* de las distintas áreas de invernación para averiguar las rutas de emigración de las distintas poblaciones, del modo estadístico en boga. Este consejo se basa, desde luego, en la firme idea de los 4 autores de referencia de que la emigración es un fenómeno sencillísimo, con cada población moviéndose más o menos directamente hacia el sur a su propia y exclusiva área de invernación, o siendo cada una “allohiemic” (en los términos de Salomonsen, 1955). Las otras situaciones descritas por Salomonsen y otros muchos ornitólogos simplemente no *existen* para estos autores, quienes nos dicen que “by studying adequate samples of migrating or wintering populations . . . one can determine what their breeding area was.”

Así, estadísticamente, Rand y Traylor lograron “comprobar” que las poblaciones orientales emigran a Florida, las Antillas, y el sureste de México; las centrales “presumably” a la región de Louisiana, Mississippi, y Texas; y a la occidental le aseguran una distribución invernal en el suroeste de los Estados Unidos y el oeste de México, ¡aunque es bien sabido que la *especie* ni emigra ni inverna allí! (Ridgway, 1907:219; American Ornithologists' Union, 1910, 1931, 1957; Bailey, 1928; Hellmayr, 1934; van Rossem, 1945; Phillips, 1951:132; Phillips y Monson, 1963; etc., etc.).

Mis investigaciones sobre esta especie no han sido muy satisfactorias, puesto que no he podido ver muchos ejemplares recientes, en plumaje nuevo (que en esta especie como en tantas otras parece el más útil), del occidente, donde la especie parece emigrar más temprano (¿agosto y septiembre?) que en el oriente. También me parece que los machos pueden, en promedio, ser más oscuros, en estas cobertoras inferiores, que las hembras.

Sin embargo, dos ejemplares en buenas condiciones de Arizona y uno de Colorado, tienen las cobertoras inferiores de la cola claramente más pálidas que en cualquier ejemplar útil del noreste de los Estados Unidos. Pero un errabundo de Broomfield, Colorado, recogido vivo el 13 de noviembre de 1933 (y que pronto murió) perte-

nece a la raza oscura nororiental, *carolinensis*, así como aves que he visto de Texas (Point Isabel, 1 diciembre) y Sweetwater Lake, North Dakota (aunque este ejemplar fue rotulado como intermedio por el Dr. Aldrich mismo). Las dos razas llegan hasta Chiapas y Veracruz.

Estas conclusiones las logré como resultado del examen de los materiales de mi colección y en las del Colorado Museum of Natural History, Louisiana State University Museum of Zoology, una parte de la del United States National Museum, y varios ejemplares prestados por el American Museum of Natural History, más uno de su Southwestern Research Station. Quedo muy agradecido a las autoridades de estas instituciones. No he visto material de las aves que anidan en el sureste de los Estados Unidos, a las cuales debe pertenecer el nombre *carolinensis*, con pocas dudas.

### *Toxostoma rufum* (Linneo).

Desde 1944, la variación geográfica de este cuilacoche ha sido generalmente reconocido, salvo por Rand y Traylor (1950). La raza occidental, *longicauda* (Baird), fue reconocido por Oberholser (1938) sobre la base de sus medidas superiores y de la coloración más pálida de los ejemplares en anidación. Wetmore (1939) la reconoció como una raza mayor, pero atribuyó la palidez a la decoloración. Rand y Traylor ignoraron el color, y todos estos autores, además, la edad del ave y la fecha (años en el museo). La superposición de las medidas de las dos razas aparentemente se debe, en parte, al uso de ejemplares de edad desconocida. La importancia de tomar en cuenta la edad en este género fue señalado por van Rossem (1931b:275; 1945:195, nota) para *T. curvirostre*, y este autor también señaló (1932) la importancia de la decoloración en todas las formas de *Toxostoma*.

Examinando ejemplares de las mismas instituciones citadas bajo la especie anterior (menos el United States National Museum), encontré que ejemplares nuevos en plumaje fresco de *longicauda* tienen el dorso cerca de Cinnamon-Brown (de Ridgway, 1912) y la corona cerca de Saccardo's Umber o (después de 7 años en el museo) Argus Brown. *Rufum* es distintamente más oscura, el dorso acercándose a Auburn. *Rufum* anida hacia el oeste hasta el oeste de Tennessee, cuando menos, pero *longicauda* emigra hacia el oriente hasta Louisiana, comúnmente, y (¿casualmente?) Florida (un ejem-

plar típico en la colección de la Florida State University, Tallahassee).

Un ejemplar sorprendente es el núm. 20745 del Colorado Museum of Natural History. Se trata de un macho, aparentemente adulto, colectado en Nueva York (Sweden, 24 oct. 1892) proveniente de la colección de George F. Guelf. Aunque no he podido compararlo con otros ejemplares igualmente antiguos, parece ser *longicauda* en color y sus medidas también son las de *longicauda*: ala (cuerda) 107, cola (a pesar de no estar perfecta) 132.5 mm. Cuando nos acordamos de que la fecha es notablemente tardía y que la especie es bastante escasa en muchas partes de Nueva York, la identificación de esta ave como un errabundo de *longicauda* parece justificada.

Los ejemplares vistos sugieren que la medida más útil para separar las dos razas es la del ala. Para nuestro país, tenemos hasta la fecha un solo registro. Puesto que este ejemplar (en mi colección) es tanto grande como pálido, la especie debe parecer en nuestras listas como *Toxostoma rufum longicauda* (Baird).

### *Toxostoma bendirei* (Coues)

Esta es una de las aves más difíciles, desde el punto de vista taxonómico, por sus tempranas emigraciones de otoño. Casi todos los individuos parecen abandonar las partes norteñas y occidentales de su área de reproducción hacia mediados de agosto, antes de la muda. Por lo tanto, los plumajes nuevos se encuentran en los museos casi enteramente en ejemplares del área de internación en Sonora y Sinaloa. Por otra parte, casi todos los especímenes del norte (Arizona y estados colindantes) están en plumaje muy gastado. No hay duda de que estos son más pálidos, con menos tinte canelo por debajo, que aquellos. Sobre esta base van Rossem (1942a, 1945), después de haber comentado (1931b) que la especie posiblemente no anida más al sur que Guaymas, separó las aves del sur de Sonora como una raza nueva, *rubricatum*; comentó que el único lugar en donde anidaba con certeza era Tecoripa! Sin embargo, su tipo de allí es un ejemplar colectado por J. T. Wright, quien (como de costumbre) no registró nada acerca de su condición sexual en el rótulo respectivo. Por lo tanto, parece que van Rossem adivinó, tomando en consideración la fecha (1 marzo), que el ave estaba a punto de anidar o ya estaba anidando en el lugar, para poder dar-

le un nombre nuevo. Pues las poblaciones de Utah y del noreste y occidente de Arizona no *aparecen* en esas regiones sino hasta abril; y el estado, no muy gastado o decolorado, del tipo, indica que *no* estaba anidando, como hubiera sido el caso si perteneciera a alguna población local.

La distribución de "*rubricatum*", según van Rossem, Blake, A. H. Miller, y John Davis, es curiosa en forma extrema: se dice anidar en el interior de Sonora, con otra raza en la costa y más al norte (Guaymas, Hermosillo, Altar); sin embargo, ¡emigra en el invierno hacia el norte y noroeste hasta Pesqueira y la Isla de Tiburón! Basta decir que ninguna ave realmente emigra en esa forma; ya demostré (1959b) lo erróneo de lo dicho por van Rossem sobre las aves de esta isla, basado en una taxonomía incorrecta.

Van Rossem ciertamente tenía algunos ejemplares de Sonora colectados en mayo, con los gonadas desarrollados. De entre estos, proveniente de Guaymas, hizo los tipos de otra raza nueva, *candidum*, que describió como la población más pálida de la especie. He examinado tanto su material como otro; encuentro que las variaciones que sí existen parecen estar ligadas más con la estación que con la geografía. Así, ejemplares de septiembre provenientes de Arizona (sobre todo adultos y ejemplares del sur del estado) se semejan mucho a "*rubricatum*", mientras los más gastados de cualquier punto son "*candidum*". No puedo concordar, por lo tanto, con Blake (1953), A. H. Miller ("1957"), y John Davis y A. H. Miller (1960) en reconocer estas razas. El hecho es que la variación geográfica en los colores de *bendirei* seguramente no está comprobada, y muy probablemente no existe. También estudié, antes de 1942, una gran serie en el United States National Museum, sin encontrar variación geográfica en las medidas. Aun la "especie" puede resultar una raza de *T. cinereum* de Baja California; pero sin conocer ésta en el campo, este problema no puede resolverse seguramente. Mientras tanto, *bendirei* puede quedar como especie monotípica, provisionalmente.

### *Toxostoma curvirostre* (Swainson)

Esta especie no presenta el problema de la emigración que confrontamos con algunos otros cuilacoques. Sin embargo, hay individuos que han merodeado por casualidad miles de kilómetros lejos de sus áreas nativas. Así, la raza de Arizona y del norte de Sonora, *palmeri*, ha sido colectado en Florida y en Nebraska; más frecuen-

temente, algunos individuos se mueven a distancias de unos doscientos kilómetros, hacia el norte hasta Camp Verde y Fort Apache, Arizona, o hacia el oeste hasta el Río Colorado.

Van Rossem (1930) describió una supuesta raza *insularum* de las islas Tiburón y San Esteban, Sonora. Esta la basó en ejemplares recién colectados, con el tipo de Isla San Esteban en abril. Posteriormente (1942b, 1945) descubrió que la avifauna allí está más relacionada con la de Baja California que con la de Sonora; postuló que *T. curvirostre* era tal vez "already extinct" en la isla. Esta explicación, y la validez de *insularum*, también ha sido aceptado en las mismas obras de Blake, A. H. Miller, y John Davis.

A mí, sin embargo, me parece mucho más probable que nunca hubo una población sedentaria allí, sino que el tipo era un errabundo de *palmeri*, al igual que los de Florida, del Río Colorado, etc. Hay que añadir que *palmeri* es la única raza de la especie que se ha registrado como errabundo, en cualquier parte; y que el tipo de *insularum*, aunque llamado "breeding" por van Rossem, probablemente no estaba anidando, puesto que ni el ala ni la cola están gastadas. A pesar de lo dicho por van Rossem, no veo la menor diferencia en el color entre este tipo (y dos ejemplares buenos de Isla Tiburón en el Museum of Vertebrate Zoology) y *palmeri*, salvo que uno (especialmente) de estos dos parece muy pálido, por encima (dorso, etc.). El tipo es también un poco pálido, pero se acerca a un ♂ de la Sierra Pajaritos, Arizona, 5 de mayo de 1945 (Dickey Collection 32,882), y las ligeras diferencias probablemente se deben al hecho de que el tipo fue colectado 15 años antes. También tengo ejemplares pálidos, que no he comparado con el tipo ni con los de Isla Tiburón, provenientes del norte de Sonora (al sur de Sonoyta y de Sásabe) y de Arizona (Ajo Mountains). Puesto que los ejemplares de Sonoyta misma concuerdan bien con *palmeri*, ninguna de estas diferencias ligeras me parece de valor subespecífico. Aun si se pudiera comprobar la existencia de una raza distinta en la Isla Tiburón (todavía no disponemos de una serie adecuada), creo que el nombre *insularum* tendrá que quedar en la sinonimia de *palmeri*.

En cuanto a la supuesta diferencia en las manchas del pecho de *maculatum*, parece que existe en las pieles de la Dickey Collection, pero no en las mías. También Moore (1941) estaba completamente equivocado al negar lo dicho por Ridgway (1882, 1907) respecto a las manchas blancas de la cola de *T. c. occidentale*, pues los adultos de la verdadera *occidentale* sí las tienen. También la validez de

*celsum* Moore (*op. cit*) requiere verificación, a pesar de su reconocimiento universal.

### *Toxostoma crissale* Henry

Esta especie aparece en la literatura respectiva como "*Toxostoma dorsale* Henry", siguiendo a Oberholser (1920). Este es uno de los muchos cambios inútiles, sin fundamento e innecesarios de la nomenclatura que hemos sufrido (y aun sufrimos) por la falta de sentido común y la llamada "interpretación estricta" de las Reglas; la prioridad de palabras y de líneas, etc. Esta interpretación fue aceptada con gran repugnancia, y solamente en parte, por Ridgway (1907:129 y 342, notas), sólo porque le habían convencido de que era la única esperanza de lograr la estabilidad de la nomenclatura. Pero verdaderamente ha resultado, en la larga experiencia que ahora tenemos, solamente un pretexto por muchos cambios irracionales, y debe ser rechazada definitivamente. Una ojeada rápida basta para enseñar que Henry nunca adscribió el nombre "*dorsale*" a esta ave; ¡ese nombre impropio debe ser adscrito a un "mozo desconocido de imprenta" o a Oberholser, el primer ornitólogo que lo rescató de la basura donde lo habían tirado Henry mismo y Baird! Este gran zoólogo, en su obra monumental con Cassin y Lawrence (1858), empleó el nombre *crissalis*, o sugerido a Henry por él o tomado del manuscrito de Henry; pero tuvo que añadir, *después* (en su apéndice), que el nombre había salido mal de la imprenta la primera vez, cuando este mozo (es posible que inadvertidamente) puso idénticos nombres y localidades tipos a esta especie del desierto y a *Junco dorsalis* —¡una ave de las sierras altas! Por tanto, no veo mejor razón por la que un científico deba aceptar el nombre *Toxostoma "dorsale"* (corregido y suprimido inmediatamente) que para aceptar la errónea localidad tipo de *Junco dorsalis*, ¡que no fue corregida sino hasta 1928 (Cooke, en Bailey, 1928)! Todo científico tiene que concordar plenamente con Grinnell (1927b) que el supuesto nombre *Toxostoma dorsale* "came into being solely by mistake." Tanto él como Bailey usaron el nombre *crissale*.

En este artículo, Grinnell describió una raza nueva, *trinitatis*, del Valle de la Trinidad, en el norte de Baja California. Esta se dijo que se distinguía de *crissale* "from the Colorado Valley" por sus colores más oscuros. Las alas y la cola eran "between fuscous and

fuscous-black . . . rather than near mummy brown." También alegó que difiere en detalles del pico y de las patas.

Posteriormente van Rossem (1946) descubrió que las aves del Valle del Río Colorado *no* son *crissale* (descrita por Henry de Nuevo México), sino una raza pálida que él bautizó *coloradense*. Sin embargo, aceptó la validez de *trinitatis*, suponiendo que las aves del [Bill] Williams River podrían ser *trinitatis*; y en la validez de *trinitatis* coincidieron los autores mencionados (Blake, A. H. Miller y John Davis), más la American Ornithologists' Union (1957).

En 1953, el Dr. Miller generosamente me prestó, entre otros ejemplares, todos los paratipos (menos el tipo) de *trinitatis*. Se trata de 4 ♂ 1 ♀ de noviembre (17 a 24) y 8 diciembre de 1926. Así pude ver que estaban en plumaje nuevo y habían sido recién colectados cuando Grinnell los describió; ¡no nos sorprende que parecieran muy distintos de los ejemplares viejos y estropeados de *coloradense* que él tenía! Pero en 1953 sí eran solamente un poquito más gris que Mummy Brown, y no pude apreciar ninguna diferencia importante entre "*trinitatis*" y *crissale*, aunque las dos sí son más oscuras que *coloradense*; esa me parece diferir constantemente de *crissale* solamente en que su dorso, cola, y alas son ligeramente más morenos (menos gris), una diferencia que posiblemente se puede atribuir a la decoloración, pues por alguna razón no bien clara, las pieles me parecen teñidas con ante. Así juzgo que la validez de *trinitatis* debe ser comprobado con nuevo y limpio material. Ejemplares morenos parecen, de todos modos, raramente entre otras de las poblaciones pálidas norteñas (El Gavilán y noroeste de Caborca, Sonora, 26 dic. 1951 y 4 nov. 1948; Superstition Mt., Arizona, 12 nov. 1948, en la colección de Ira N. Gabrielson).

Si la distribución de *crissale* abarcase partes de California y de Baja California, como a mí me parece, la de *coloradense* es curiosa, pues queda casi completamente rodeada por *crissale*. *Coloradense* habita el valle del Río Colorado, desde Davis Dam hacia el sur y los arroyos de los desiertos al oeste y al este hasta el valle del Big Sandy River (a pesar de lo dicho por van Rossem); mientras *crissale* ha sido encontrada en Puerto Kino y Sonoyta, Sonora, las regiones de Phoenix y Prescott, Arizona, y (ejemplares acercándose a *coloradense*, especialmente por debajo) Las Vegas Wash, Nevada, y Providence Mts., California. Del noroeste de Prescott, Arizona, hacia el oeste hasta las Aquarius Mts., la mayoría de los ejemplares se semeja a *crissale*, pero ejemplares que no puedo distinguir de

*coloradense* ocurren también aquí (No. Prescott, 13 sept. 1951 y 13 enero 1926) y aún más al este y al sur: Aultman, 30 julio 1931; Tucson, 10 nov. 1949; Sierra Carrizal, Sonora, 26 oct. 1948; y un ejemplar muy moreno de 72 km. NO. Caborca, Sonora, 4 nov. 1948, podría resultar también *coloradense*. (Véase Phillips y Amadon, 1952).

Estas distribuciones, basadas en ejemplares examinados, concuerdan esencialmente (pero no en cada detalle) con las dadas por van Rossem (1946) y Johnson, Bryant, y Miller (1948). Según estos y todos los otros autores actuales, la especie es sedentaria y, por lo tanto, los ejemplares pálidos de Aultman, Tucson, etc., tendrán que ser mutaciones de *crissale*. El hecho es, sin embargo, que en el norte y noreste de Arizona *T. crissale* aparece solamente como ave de paso, casi enteramente en el mes de septiembre. Puesto que no hay ningún registro de la especie en las regiones al norte o al este, ¡es muy difícil adivinar de dónde se pueden originar estos emigrantes! Pero ya hay varios ejemplares desde que Lewis D. Yaeger colectó los primeros en 1932. Debido a esta emigración comprobada de *crissale*, no me parece imposible que individuos de *coloradense* también se muevan.

Pese a lo dicho por van Rossem (1946), una buena serie del Big Sandy River es claramente *coloradense*, con la única excepción de un adulto muerto el 14 de octubre de 1949, que probablemente había bajado de las Aquarius Mountains durante la nevada de los días anteriores.

Permítaseme comentar que lo dicho sobre ecología, coloración del ojo, etc., por Engels (1940:392) es parcialmente erróneo, así como lo que el mismo autor nos dice sobre el ojo y la distribución de *T. lecontei* y su descripción de *T. curvirostre* (p. 389), que no se aplica a las razas que él dice haber estudiado. Y en mi descripción de la voz de *T. crissale* (en Pough, 1957), faltó, por equivocación, un punto y coma. Debía decir: "song like a Curve-billed Thrasher's: call, . . ."

Familia Sylviidae. Perlitas, reyezuelos, etc.

El género *Polioptila*.

El número de las especies en este género ha sido muy discutido. Ridgway (1904) reconoció, en Centro América y México, nada menos que 10, proponiendo otra nueva (*margaritae*), pero tentativa-

mente; escribió que una clasificación segura requeriría cinco veces la cantidad de material que él había visto. Pese a la falta de fechas en mucho de éste, mencionó algunos cambios estacionales. Las especies reconocidas caen naturalmente en tres grupos: 1) 6 especies con las plumas exteriores de la cola blancas y con la corona del macho más o menos completamente negro, cuando menos en el verano (plumaje alternado); 2) 2 especies menos blancas en la cola, ahora reunidas en *P. melanura* Lawrence; y 3) 2 especies menos negras en la cabeza del ♂, formando ahora *P. caerulea* (Linneo). Esta última no tiene más color negro, en la cabeza, que una U delgada atravesando la frente y extendiéndose hacia atrás arriba de los ojos; dentro de esta U, el color es gris azulado, no muy oscuro. Es cierto que Ridgway adujo que el ♂ de *nelsoni* (entonces conocido por el único tipo) tenía la parte detrás de la U muy oscura y lustrosa, pero el examen del tipo me indica que esta región puede estar sucia. Mis machos de *nelsoni* (de cerca de Tamazulapan, en el noroeste de Oaxaca) no demuestran ningún tinte negruzco dentro de la U negra.

El grupo 1) ha causado muchas dudas y discusión. Los autores concuerdan solamente en que la raza pálida de Yucatán, *albiventris* Lawrence, es distinta y en reconocer una forma "*bilineata*", o *plumbea superciliaris*, como raza o especie distinta en el sureste y noreste de la América Central.

Griscom (1930) examinó una serie de nada menos que 224 ejemplares (¡además de *albiventris*!). No hizo el menor caso a la estación y concluyó que no había más de una especie con dos razas (fuera de Yucatán), que él llamó *P. b. bilineata* y *P. b. albiloris*.

Este arreglo fue inmediatamente criticado por van Rossem (1931a), quien demostró que, bajo este último nombre, Griscom había incluido cuando menos dos especies, y describió e ilustró las diferencias (en forma un poco exagerada). Reconoció a *P. nigriceps restricta* de Sonora; *P. n. nigriceps* de Sinaloa y del interior de Nayarit; *P. bilineata bairdi* de la costa del Pacífico desde Costa Rica hasta Nayarit; y *P. b. albiloris* del interior de Guatemala y del sur de México. Aceptó renuientemente la coespecificidad de "*bilineata*" y *albiloris*, siguiendo a Griscom, pues no había visto ejemplares intermedios. Señaló claramente la importancia de los cambios estacionales.

Zimmer (1942) y Brodkorb (1944) definitivamente disociaron *albiloris* de la especie "*bilineata*" (*plumbea*); Zimmer dio un análisis valioso de los caracteres morfológicos y Brodkorb presentó una

larga y útil sinonimia de las razas de *albiloris*, además de un mapa, tablas de medidas y la descripción de una raza nueva, *vanrossemi*, de Oaxaca. Por consiguiente, los autores modernos reconocen, dentro de la *P. b. albiloris* de Griscom, un total de 2 especies y 5 subespecies. Friedmann, sin embargo, todavía trató *nigriceps* en "1957" (en A. H. Miller *et al.*) como una raza de *albiloris*, pasando por alto el hecho de que ésta se asemeja más, tanto en su apariencia, como en sus cambios estacionales, a *P. plumbea* (que Friedmann reconoce como una especie distinta) que a *nigriceps*.

Me parece obvio que hay en México tres especies de este grupo, como lo comprobaron van Rossem, Zimmer, y Brodkorb. Amplificando la clave que nos dio Brodkorb, las podemos distinguir en la forma siguiente:

- A. Sin blanco decidido en las regiones locales y superciliares; parte superior de la cabeza enteramente gris en plumaje básico, negro solamente en el ♂ en plumaje alternado. (Sonora a, cuando menos, Colima) ..... *P. nigriceps* Baird.
- AA. Plumaje básico (cuando menos) demostrando más o menos blanco en estas regiones; ♂ con negro en la corona en cualquier estación. (Sudamérica a Guerrero o Michoacán) ..... B.
- B. Márgenes de las terciarias amplia y precipitadamente blancos, en fuerte contraste; pecho blanquecino; regiones locales y superciliares del ♂ negros en plumaje alternado, rayadas (blanco y negro) en plumaje básico. (Zona Tropical Arida del Pacífico y del interior desde Costa Rica hasta Guerrero o Michoacán; también Yucatán) ..... *P. albiloris* Sclater y Salvin.
- BB. Márgenes de las terciarias grises, inconspicuos, pecho, en plumaje no muy gastado, con un tinte grisáceo; regiones locales y superciliares totalmente blancas en todo plumaje. (Selva lluviosa desde Sudamérica hasta el Istmo de Tehuantepec) .... *P. plumbea* (Gmelin).

### *Polioptila nigriceps* Baird

*Polioptila nigriceps* Baird, Review of Amer. Birds 1:67, 69, 1864 ("Mazatlan river", Sinaloa); *et auct. plurimorum*.

*Polioptila bilineata albiloris* (no *P. albiloris* P. Sclater y Salvin) Griscom, Am. Mus. Novit. 414:7, parte, 1930 (Sonora, etc.).

(?) *Polioptila bilineata bairdi* (no *P. bairdi* Ridgway) van Rossem, Auk 48:35, parte, 1931 (San Blas, Nayarit); Dickey y van Rossem, Field Mus. Nat. Hist., Zo. Ser. 23:462, parte, 1938 (*idem*).

(?) *Polioptila plumbea bairdi* (no *P. bairdi* Ridgway) Hellmayr, *idem* 13, pt. 7:505, parte, 1934 (Santiago y San Blas, Nayarit).

(?) *Polioptila albiloris vanrossemi* ¿no del tipo ni de la descripción? (Brodkorb, Jn. Wash. Acad. Sci. 34:312-313, parte, 1944 (repite estos registros).

"*Polioptila albiloris restricta*" y "*P. a. nigriceps*" de Friedmann, Pac. Coast Avif. 33:203, "1957".

Esta es la única especie del grupo que Lewis D. Yaeger, W. J. Schaldach, Jr. y yo hemos podido encontrar en Nayarit, Jalisco y Colima. Por lo tanto, tengo que juzgar como dudosos los registros de *albiloris* ("*bairdi*") arriba citados.

Según van Rossem y otros autores recientes, la especie abarca dos razas, *nigriceps* y *restricta* Brewster. Esta se dice diferir solamente en la menor extensión hacia el occipucio del negro del ♂ (plumaje alternado). Sin embargo, tengo un ♂ del límite norteño de la especie (El Gavilán, cerca de Ures, Sonora), y éste no parece diferenciarse en este respecto de otros de Nayarit; temo que muchos de los machos examinados por van Rossem de Sonora todavía no habían terminado con la muda pre-alternada. En mi material, parece que la variación geográfica consiste en el tamaño (*i. e.* la longitud relativa y absoluta de la cola).

Los gritos de *nigriceps* me parecen ser más variados que los de cualquier otra *Polioptila*, pero no conozco a *plumbea* en el campo.

### *Polioptila albiloris* P. Selater y Salvin

*Polioptila albiloris* P. Selater y Salvin, Proc. Zo. Soc. Lond. 1860:298 (Valle del Motagua, Guatemala); *et auct. plurimorum*.

*Polioptila albiventris* Lawrence, Ann. N. Y. Acad. Sci. 3:273, 1885 (Temax, Yucatán); *et. auct.*

*Polioptila bairdi* Ridgway, Proc. Biol. Soc. Wash. 16:110, 1903 (San Juan del Sur, Nicaragua); *et auct.*

Después del sobresaliente tratamiento de esta especie por Brod-korb (1944), con una sinonimia superlativa, no nos quedan más problemas que el de su límite norteño. Brod-korb no vio ejemplares de más al noroeste que Acapulco; aceptó el registro de la cercana Coyuca [de Benítez], pero reidentificó los ejemplares de "*Polioptila bilineata nigriceps*" de "Chilpancingo" (Griscom, 1934:398) como *P. caerulea*. Yo no he visto la especie más al norte que las cercanías de Tierra Colorada, Guerrero, e Izúcar de Matamoros, Puebla, pero hay varios registros en la literatura de Michoacán y el norte de Guerrero (Iguala).

### *Polioptila plumbea* (Gmelin)

*Todus plumbeus* Gmelin, Syst. Nat. 1(1):444, 1788 (Surinam).

*Polioptila plumbea* (no de Ridgway, American Ornithologists' Union, etc., ni *Culicivora plumbea* Baird) Penard, Auk 40:335, 1923; y de autores recientes, excepto referencias a "*P. p. albiloris*" y "*P. p. bairdi*".

*Culicivora bilineata* Bonaparte, Consp. Gen. Av. 1:316, 1850 (Cartagena, Colombia).  
*Polioptila bilineata* auct. (menos referencias a "*P. b. albiloris*" y "*P. bilineata bairdi*").  
*Polioptila superciliaris* Lawrence, Ann. Lyc. Nat. Hist. N. Y. 7:304 1861 (Loma del León, Panamá); et auct.

La única especie de la selva lluviosa, y más bien escasa en México, salvo en el sur de Quintana Roo.

Familia Vireonidae. Vireos o "verdines"

*Neochloe brevipennis* P. Sclater

Hace más de un siglo, el conocido colector Mateo Botteri descubrió en la región de Orizaba, Veracruz, una nueva y muy distinta especie de esta familia. P. Sclater hizo de esta ave el tipo de un género nuevo al describirla como *Neochloe brevipennis*, y este mismo autor estableció otro género nuevo, *Laletes*, para otra especie encontrada en Jamaica. Ridgway (1904) aceptó los dos géneros con renuencia, señalando que carecen casi completamente de bases estructurales. Sin embargo, la gran mayoría de los ornitólogos siguen reconociendo *Neochloe* como un género válido, aunque Bond (1936, 1950) sinonimizó *Laletes* con *Vireo* y (1959) consideró a *Neochloe* como subgénero de *Vireo*. La única diferencia estructural que señalaron Ridgway y Bond es que la cola de "*Neochloe*", relativamente larga, es más redonda que la de las otras especies de *Vireo*. Sin embargo, la redondez o gradación de la cola crece con su longitud relativa, en *Vireo* como en otras muchas aves. Así por ejemplo, la cola de otra especie que la tiene relativamente larga, *V. vicinior* Coues, es también más redondeada que la de la mayoría de *Vireo*, acercándose a las proporciones dadas por Ridgway para "*Neochloe*". Bond señala que la forma del pico es muy semejante a la de otras especies del subgénero *Vireo*. Aún más importante es el descubrimiento del nido por Rowley; este resultó ser del mismo estilo que caracteriza a las otras especies del género (Rowley y Orr, 1960). Puesto que la voz también se asemeja a la de *V. griseus* (Chapman, 1898; Loetscher, 1952), no veo la menor razón, ni estructural ni biológica, para mantener el género *Neochloe*.

A. H. Miller y Ray (1944) encontraron ciertas diferencias entre un solo ejemplar de Guerrero y tres ejemplares de Veracruz, y designaron al primero como una raza nueva, "*browni*". La característica sobresaliente de ésta se encontraba en el color de la rabadilla, de la que publicaron una foto. Presumiblemente se trataba de una

raza de la vertiente del Pacífico. Sin embargo, ejemplares de Morelos (Rowley y Orr, *loc. cit.*) y de Jalisco (Schaldach, 1960) se identificaron posteriormente por Miller como *V. b. brevipennis*. Igualmente, un ejemplar del noroeste de Oaxaca (Tamazulapan) que he visto en la Colección Moore no demuestra las características de "browni", aunque llamado "intermediate" por Griscom y A. H. Miller. Así, parece que se trata de una variación individual, sexual, de edad, o debida a la estación; por lo tanto, la sinonimia de esta especie monotípica resultaría ser:

*Vireo brevipennis* (P. Sclater)

*Neochloe brevipennis* P. Sclater, Proc. Zool. Soc. Lond. 25:213, "1857" [=1858]; *et auct.*

*Neochloe brevipennis browni* A. H. Miller y Ray, Condor 46:41, 1944 ("near Chilpancingo", Guerrero); Griscom y A. H. Miller, Pac. Coast Avif. 33:233, "1957".

Familia Icteridae. Calandrias y tordos americanos, zanates, etc.  
*Icterus cucullatus* Swainson

La variación geográfica dentro de esta especie ha sido bien explicada por Ridgway (1902) y Sutton (1948). W. De W. Miller (1905) señaló por primera vez la longitud mayor del pico en las poblaciones del sur de Baja California, las cuales Grinnell (1927a) subsecuentemente nombró *trochiloides*. Finalmente van Rossem (1945) dividió el antiguo *nelsoni* Ridgway en 4 razas: *nelsoni* de Arizona y regiones cercanas; *trochiloides*; *californicus* (Lesson) de la costa de California y del norte de Baja California; y *restrictus* van Rossem, basada en una serie colectada por J. T. Wright en el sur de Sonora, cuya diferencia principal está en el dibujo debajo del ojo. Más tarde identificó como "*restrictus*" ejemplares colectados por Wright en el extremo norte de Sonora (en la Colección Peet del Museo de Zoología, Universidad de Michigan); y el examen de éstos y del tipo me ha indicado que se trata simplemente del modo particular de Wright de introducir el algodón en el ojo. De este modo, tanto la raza como la idea de van Rossem de que el macho requiere más de dos años para asumir su plumaje plenamente adulto, me parecen basadas en error.

El Dr. Robert T. Orr generosamente me prestó ejemplares de California de la colección de la California Academy of Sciences. Estos difieren muy ligeramente de los de Arizona y aun esta diferencia

ligera me parece deberse al hollín que tiñe los de California, donde la especie habita principalmente los alrededores de las ciudades. Así sigo a Ridgway en unir todas estas poblaciones, en lugar de concordar con la American Ornithologists' Union (1946, 1957), Johnson, Bryant y Miller (1948:325), A. H. Miller (1951:620), Blake (1953), y Friedmann (en A. H. Miller *et al.*, "1957).

En cuanto al nombre *Pendulinus californicus* Lesson (Revue Zool. 1844:436), estoy de acuerdo con Griscom (1934) y Hellmayr (1937) en que Lesson describió un macho adulto de *I. cucullatus*, no *I. pustulatus*, aunque no concuerdo con Hellmayr acerca de la importancia del dibujo de la cola. Sin embargo, no veo la posibilidad de identificar el nombre seguramente con ninguna subespecie.

En primer lugar, creo que el tipo no puede haber sido colectado en los Estados Unidos. Esta creencia la sostengo no solamente porque los colectores franceses se equivocaron tantas veces en sus localidades, sino también porque no creo que era posible coleccionar *I. cucullatus* en la costa de California antes de 1844 (y nadie coleccionaba tierra adentro en aquel entonces). Si verdaderamente proviniera de alguna parte de las Californias, la analogía con otras aves llevadas a Europa en aquellos tiempos (*Calypte costae*, *Colaptes a. chrysoides*, *Auriparus flaviceps*) indica que fue colectado en la parte sur de Baja California. Desafortunadamente, Lesson no dio ninguna medida del pico, y la descripción ("Le bec est fortement recourbé, très-acéré, et recouvert d'une lamelle nacrée.") no basta, a mi juicio, para identificar el nombre con seguridad. Por lo tanto, no creo que el nombre seguro de Grinnell debe ser reemplazado por la incertidumbre de Lesson.

Pero la sustitución de *californicus* para el nombre seguro *nelsoni* Ridgway tiene aún menos razón. Los autores que aplican aquel nombre a las aves de California seguramente no están enterados de la historia de la especie en este estado. Claro que estos autores no tienen la culpa, pues los ornitólogos de California se han empeñado en tratar de esconder o menospreciar los cambios interesantes que han tenido lugar en su estado y en otros, en los últimos 130 años. Así, Grinnell y Miller ("1944") aún niegan el caso más obvio, la enorme expansión de la distribución de *Molothrus ater*, ¡sobre la base de un solo, más bien dudoso, ejemplar del "Sacramento Valley"! Koford (1953) inventa teorías fantásticas de emigraciones imaginarias para ocultar el encogimiento de la distribución de *Gymnogyps californianus*, además de tratar de deshonestar registros perfectamente

válidos, suponiendo que cada quien tenga intensas ganas de matar (¡de ser posible!) y preparar aves enormes y apestosas. Pero, no obstante todos estos esfuerzos, todavía sabemos que, 25 años después de la publicación de Lesson, *I. cucullatus* hasta entonces no había sido encontrado tan al norte como Los Angeles (Cooper, 1870), mientras ahora habita hasta la región de San Francisco. Seguramente, alrededor de 1842, no habitaba ninguno de los puertos al norte de San Diego (si acaso había llegado a éste) donde las naves acostumbraban hacer escalas. Así es que no creo posible que el tipo de *californicus* provenga de California. Si no fuera colectado en Baja California, tenía que ser de más al sureste —Mazatlán, San Blas, o posiblemente Manzanillo o Acapulco— donde la especie se encuentra como un visitante invernal y más de una raza podría llegar.

Por lo tanto, debemos volver a la nomenclatura de 1931 (American Ornithologists' Union, 1931) para las razas norteñas. No he visto material para comentar las de la Península de Yucatán, algunas de las cuales parecen sinónimos (véase Brodkorb, 1943; Paynter, 1955).

Familia Fringillidae. Gorriones, cardenales etc.

#### EL NOMBRE *HORTULANUS* VIEILLOT, 1807

Este nombre, con prioridad sobre la gran mayoría de los nombres de los géneros norteamericanos de Fringillidae, ha sido discutido mucho por los ornitólogos sin ninguna conclusión satisfactoria. Todavía queda en estado incierto. Este hecho se debe probablemente a la repugnancia de muchos autores de hacer un gran número de cambios de nombres sobre bases estrictamente técnicas.

Este género nuevo, como es bien sabido, fue basado en tres especies, que parecen en la literatura moderna como *Pipilo erythrophthalmus*, *Zonotrichia albicollis*, y *Spiza americana*. Ni Vieillot ni ningún otro ornitólogo ha designado una de éstas como el tipo del género. El caso fue mencionado varias veces por J. A. Allen, quien finalmente (1908) recopiló el caso en la forma siguiente: 1) Que él mismo había concluido que *Hortulanus* "had no standing", puesto que Vieillot "failed to designate its type . . . and later ignored it . . ." 2) Que "several correspondents" le habían escrito, cuando su obra salió, que no estaban de acuerdo porque "a genus properly published cannot be ignored . . ." 3) Que según el principio de la

eliminación (que él seguía), "If *Hortulanus* is to be retained as a properly founded generic name, the application of the rule of priority to the case would make *Fringilla albicollis* the type, and *Zonotrichia* a synonym of *Hortulanus*."

Otra interpretación fue la de Stone (1907), quien (como fanático de la prioridad de palabras) escribió que "Vieillot used the name *Hortulanus* for ... *H. erythrophthalmus*, *H. albicollis* ..., *H. nigricollis* ..., and gave figures of the bills. The last two species are easily identified ... but there is no positive clue to the first ... There being no indication of a type for *Hortulanus* the first species is to be selected as such, and the acceptance of the name in place of *Pipilo* will thus depend upon whether or not we consider it recognizable."

Finalmente Hellmayr (1938:565, nota) concordó con J. A. Allen que el nombre no tiene posición en la nomenclatura. Sin embargo, me parece obvio que los corresponsales de éste tenían toda la razón. Por una parte, la designación de tipos no era costumbre en 1807; por otra, una vez publicado en una obra científica, un nombre no puede ser ignorado (ni siquiera por su autor) a menos que se trate de algún error o *lapsus calami*. Así, para los que honramos la prioridad, *Hortulanus* tendrá que reemplazar algún otro nombre más reciente.

Afortunadamente, una de las tres especies incluidas por Vieillot es una especie monotípica, sin parientes cercanos (menos la extinta forma *townsendi*). Por lo tanto, para que el nombre *Hortulanus* no pueda seguir amenazando las numerosas formas de otros géneros y supuestos "géneros", formalmente señalo a *H. nigricollis* [= *Emberiza americana* Gmelin, 1789, Syst. Nat. 1 (2):872] como el tipo de *Hortulanus* Vieillot, 1807 (Oiseaux Amér. Sept. I:iii, iv, pl. i, 1807). Sugiero a la vez que *Spiza* Bonaparte, 1824, sea propuesto como un *nomen conservandum*. Así podemos evitar todo cambio de nomenclatura que no se base en cuestiones taxonómicas.

### *Volatinia jacarina* (Linneo)

Todos los pajaritos de esta especie en México eran considerados como de una sola raza hasta que van Rossem (1938) describió *V. j. diluta* de Nayarit. Adujo que esta era, en plumaje básico (y las hembras y jóvenes en cualquier estación), "paler and more slaty (less buffy) brown than *Volatinia jacarini atronitens* Todd of eastern Mexico and Central America." Estos dos nombres, no obstante, fue-

ron puestos en la sinonimia de *V. j. splendens* (Vieillot) por A. H. Miller (en A. H. Miller: *et al.*, "1957"), sin hacer ninguna discusión del caso.

En parcial justificación de esta actitud de Miller, se puede notar que mucho de lo dicho por van Rossem en este artículo ha resultado equivocado, sin fundamento, o muy exagerado; que el tipo de *diluta* era ya "commencing the prenuptial moult" y, por eso, de muy dudoso valor taxonómico; y que los ejemplares occidentales me parecen demostrar *más* tinte ante o rojizo (menos gris) que los orientales, siendo lo contrario de lo dicho por van Rossem.

Sin embargo, una serie en nuevo plumaje básico (no gastado) del occidente, *i. e.* Nayarit a Colima, es decididamente más pálida que los pocos ejemplares de Veracruz y Chiapas que he examinado. Un ejemplar de Morelos está aún más pálido, debido tal vez a su plumaje juvenil ya gastado. Sin haber visto ejemplares sudamericanos, no tengo ninguna opinión acerca de la validez de *atronitens*, pero me parece cierto que los pajaritos de la vertiente del Pacífico deben llamarse *Volatinia jacarini diluta* van Rossem, Bull. Brit. Orn. Club 58:130, 1938 (San Blas, Nayarit).

### *Pipilo aberti* Baird, y los Abert

La nomenclatura científica es el campo de reunión de la historia y la taxonomía, gobernado en términos generales por ciertas "Reglas de orden", las Reglas Internacionales de Nomenclatura Zoológica. Síguese, por lo tanto, que tanto la historia como la taxonomía deben considerarse al buscar conclusiones correctas. El número de formas por nombrarse, sus caracteres y sus distribuciones, son asuntos taxonómicos; pero una vez resueltos, puede construirse una nomenclatura estable *expresando* las conclusiones taxonómicas únicamente sobre fundamentos de un sólido entendimiento histórico. La necesidad así de una taxonomía competente como de un conocimiento del pasado está bien ilustrada por los errores comunes concernientes a *Pipilo aberti*. Examinemos la nomenclatura de esta especie, por lo tanto, en este orden lógico: taxonomía, historia y finalmente conclusiones, esto es, nomenclatura.

(1) LAS SUBESPECIES DE *PIPILO ABERTI*

Como fue señalado primero por van Rossem (1946), los puntos fundamentales alrededor de esta ave muy local (casi restringida a los ríos del sur y oeste de Arizona) son dos: 1) los ejemplares más viejos de museo son de poco o de ningún valor, debido a los cambios post-mortem de coloración; y 2) la población de Tucson es más obscura, menos "Cinnamon-Brown", que la del Colorado Valley y del Colorado Desert. Sin embargo, van Rossem hizo también otras declaraciones que yo no he podido confirmar; y él no dio idea clara de cuán recientemente fue capturado el material que examinó y de dónde provenía.

John Davis (1951:88) repitió esencialmente los conceptos de van Rossem, con ligeras modificaciones. Su estudio se basó en "a series [de 11] taken near Tucson . . . between September and December, 1947-1949"; una pequeña (?) "almost perfectly intermediate series" de "the Bill Williams —Santa María— Big Sandy drainage" del oeste de Arizona; 4 aves del Río Colorado, diciembre 1940 a enero 1941 y 2, diciembre 1946 y "October 1948" [=24 noviembre 1947]; 2 aves de Wickenburg, octubre 1945; y 1 de Picacho Reservoir, condado de Pinal, septiembre 1947. Las tres últimas se declaró que son parecidas a las aves de Tucson, las cuales (con una excepción) fueron "fully separable" de las seis del Río Colorado "in both dorsal and ventral coloration". Resumiendo, él hace hincapié acerca de "the uniformity of coloration within the two races of *P. aberti*". Aunque Davis recalca la importancia de las fechas de colecta (correctamente), no menciona con cuánta frecuencia, ni cuando, examinó los ejemplares, ni cuán antiguo era el material de 1940 cuando fue primeramente estudiado. Y aunque "specimens from the lower Gila River . . . cannot be distinguished from either race", a causa de la edad y de la decoloración, no vacila en dibujar un mapa señalando la raza de Tucson ocupando toda la cuenca del Río Gila hasta su desembocadura. Estos ejemplares y los intermedios del Bill Williams River se enlistan todos sin más comentarios como ejemplares de la raza de Tucson examinados (p. 87).

Toda la literatura corriente, por lo tanto, siguiendo a estos dos autores, restringe la raza occidental al Río Colorado y hacia el oeste, con todas las aves al este del río referidas a la raza de Tucson. Esta me ha parecido siempre una división improbable, particularmente en lo que se refiere al Río Gila; y durante mi trabajo en el

centro y oeste de Arizona a intervalos de 1946 a 1952, *P. aberti* estuvo entre las especies colectadas a medida que la oportunidad se presentó (cuando no había aves más importantes). Los ejemplares se examinaron con regularidad, más o menos una vez al año, para ver si el estudio merecía la continuación. Después de 1953 tuve poca oportunidad de viajar en los Estados Unidos, pero pude tener a la mano ejemplares nuevos a través de la cortesía de William George, Gordon Gullion y especialmente de R. Roy Johnson, James M. Simpson, y James R. Werner de Phoenix. Me siento muy complacido al agradecer la cooperación de estos jóvenes colectores, cuya ayuda me hizo posible la terminación de este estudio, así como de las autoridades del Museo de Zoología de Vertebrados de la Universidad de California, quienes generosamente me prestaron los ejemplares de Gullion.

Davis aparentemente tenía razón al decir que los ejemplares llegan a ser virtualmente inútiles en un período de 15 años. Concordeamente yo he basado mis estudios en ejemplares capturados después de noviembre de 1946. He examinado repetidamente toda mi serie. Esta contiene todo el material desde 1945 visto por Davis con excepción de una parte (3 ejemplares) de la serie de Tucson; también contiene 9 aves del Big Sandy Valley, muertas el 1° de septiembre de 1948 (2), 29 de septiembre de 1949 (3), 10 de octubre de 1952 (2) y 18 de octubre de 1953 (2); 2 ejemplares de Topock, Río Colorado, 25 de septiembre de 1952; 2 del área de Parker, Río Colorado, octubre de 1951; 3 de la desembocadura del Río Verde, 29 de octubre de 1949 (2) y 1° de noviembre de 1951; otra ave de Picacho Reservoir, 31 de enero de 1953, y 3 más de Tucson, 19 de octubre de 1957 (2) y 30 de septiembre de 1956; y una de Hereford, Río San Pedro, 11 de noviembre de 1953 (otra capturada allí el 10 de septiembre de 1953 está todavía con plumaje desgastado de manera que resulta inútil taxonómicamente). También examiné entre los ejemplares recientes, otro de la misma fecha de Picacho Reservoir capturado por Robert W. Dickerman; 6 de las cercanías de Las Vegas, Nevada, 27 de noviembre de 1952; 9 de la región de Phoenix, Arizona, otoño (a diciembre) de 1957; y 5 de Wickenburg, 26 de octubre de 1958. Estas series fueron estudiadas especialmente en los veranos de 1952, 1953 y 1959, y a principios de 1957 y 1958. En 1957 recibí el beneficio de los consejos de Davis, aunque no estuve de acuerdo con sus conclusiones como aparecían en su trabajo previo. De este modo he examinado, usualmente dentro del período

de un año, o cuando más de 5 años (en el caso de las pieles de 1947), un total de 51 pieles de plumaje recién mudado, excluyendo las de enero como posiblemente teñidas. Estas representan 8 áreas generales que se designan aquí como Tucson (11 aves), Hereford (1), Picacho (Reservoir, 1), Phoenix (y al este, 12), Wickenburg (5), Big Sandy (Valley, 9), Colorado (Valley, de Davis Dam a Parker, 6), y Las Vegas (6 aves). Este es probablemente más que el doble del número de ejemplares de 5 años de edad (o menos) visto por Davis, y cuatro o cinco veces el número visto por van Rossem. Si ahora excluimos el Big Sandy Valley, una población inusualmente variable y, por eso, de ninguna ayuda en la delineación de las razas, las cifras son: van Rossem, probablemente menos de 5; Davis, 16; y el estudio actual, 42. No es sorprendente, entonces, encontrar los estudios anteriores, adolecidos de falta de material, defectuosos en varios respectos; y yo no tengo ilusiones en cuanto a la finalidad del presente.

Tanto como corresponde a las aves de Tucson y del oeste, todos estamos de acuerdo en que la población de Tucson es más oscura y más gris arriba que la del Río Colorado inferior. Estamos acordes, también, que tiende a presentar los flancos más grises o más oscuros, y las partes inferiores más "Salmon-Pink" (menos ante-acanelado), pero éstas son diferencias en promedio; hay mucha variación individual que la pequeña serie de Davis aparentemente fue inadecuada de mostrar. Sobre la barba, la población de Tucson tiene una tonalidad más oscura de gris fuliginoso, pero esta área es difícil de comparar, puesto que es grandemente afectada en su apariencia por la preparación del ejemplar. En octubre de 1959 el vientre de una de mis aves de Tucson de 1949, núm. original 2084, no parecía muy diferente de las aves del Colorado inferior, en tanto que el original 813 de Parker era todavía de un color rosado oscuro ventralmente. Si la declaración de Davis fue correcta, 2084 debe haber cambiado grandemente en el curso de 9 años. Una ave de 1947 de Tucson (núm. original 1226) era en 1959 de un color rojizo oscuro en los flancos, en tanto que el original 1329 (Davis Dam) era casi tan gris (y más oscuro) allí que el original 1165, de Picacho Reservoir, al que Davis (información verbal) colocó en la raza de Tucson basándose principalmente en el color de los flancos. Es difícil creer que cambios relativos puedan ser tan rápidos en aves de equivalente edad en el mismo museo. Cambios absolutos, sin embargo, son muy rápidos evidentemente. En agosto de 1953, tres ejem-

plares de Tucson capturados en noviembre de 1949 eran más oscuros y más grises arriba que 4 de 5 capturados allí en septiembre y octubre de 1947, aunque estos últimos deben haber estado en plumaje ligeramente menos decolorado. Las aves de 1949 eran entonces casi Bister (de Ridgway, 1912) en tonalidad, aunque en la profundidad de color (obscuridad) se acercaban más a Saccardo's Umber. Las aves de Parker de 1951 eran, en esta misma fecha (agosto de 1953), más oscuras que "Wood Brown", pero más cercanas a éste que a "Natal Brown", mientras que las de esa región de 1946-1947 eran ya decididamente más pálidas que "Snuff Brown". Los ejemplares de Las Vegas (1952) eran casi "Snuff Brown", aunque todavía un poco pálidos (y tal vez más grises); de los dos de Topock de 1952, uno se asemejaba a éstos pero era un poco más gris, mientras el otro era del color más pálido de los de Parker de 1951.

En resumen, entonces, todas las aves del bajo Río Colorado y de Las Vegas son relativamente rojizas arriba, pero las últimas son más oscuras. Hay varias explicaciones posibles. 1) Estas pueden estar teñidas, por haber sido capturadas a fines del otoño a sólo 4 millas de la ciudad; por la ausencia de áreas blancas en el plumaje, no puedo juzgar acerca de esto. 2) Se puede tratar meramente de una decoloración extraordinariamente rápida. 3) Puede haber una variación clinal desde el delta del Río Colorado al Virgin Valley en Utah. 4) Puede haber dos razas intergradándose en la región de Topock a Davis Dam. Sospecho que 4) es la respuesta correcta; pero esto no ha sido probado y obviamente se necesita mucho más material. Mientras tanto, debemos aceptar 1) o 2) y unir todas las aves occidentales de espaldas rojizas.

La población más variable es la del Big Sandy Valley. Demuestra una fuerte sugestión referente a variación por la edad. De este modo, los dos adultos de 1948, aunque todavía en la muda, parecen semejar al adulto de 1949, el cual es un poco más oscuro y más rojizo que las aves de Las Vegas. Los otros ejemplares de 1949, ambos inmaduros, son (♂) parecido al núm. original 1329 (Davis Dam) y (♀) todavía más pálido y más gris. Los de 1952 del Big Sandy, uno o ambos inmaduros, eran (menos de un año después de colectados) entre "Snuff Brown" y "Bister". Comparados con las aves de Tucson de 1949, eran un poquito más grises, si acaso, debido probablemente a la decoloración. En mi opinión, el unir esta serie variable con cualquier subespecie sería sólo ocultar los hechos; debe

ser referida como *Pipilo aberti*, subsp. o *Pipilo aberti*, *populatio variabilis* (véase Phillips 1959a:23).

Mi principal desacuerdo con la taxonomía de van Rossem y Davis está en la región de Picacho Reservoir —Phoenix— Wickenburg. Las aves del 31 de enero de Picacho sí son oscuras, pero sospecho que teñidas. Por otra parte, las de Picacho y Phoenix se concluyeron tanto en 1952 como 1953 para ser inseparables de las del bajo Colorado taxonómicamente. Es cierto que todas las de Picacho son más oscuras sobre la corona que las de Phoenix, pero la no teñida (núm. original 1165) parece ser herida y ensuciada ahí. En series, estas dos poblaciones promedian un poco más grises que las aves del Colorado inferior, pero hay sobreposición. La más oscura y la más rojiza es una hembra inmadura, número original 2073, que es sólo un poquito más pálida que la serie de Las Vegas, posiblemente por decoloración. Es un poquito más rojiza que la más pálida de Tucson (núm. original 1226, macho adulto), pero muy poco más pálida, si acaso. De otra manera estas aves eran, en 1952 y 1953, fácilmente separables, dorsalmente, de las de Tucson.

El 13 de enero de 1957 Davis y yo estudiamos esta serie, pero no nos pusimos de acuerdo. Yo todavía consideré la serie de Phoenix inseparable de la del Colorado inferior; Davis pensó que era intermedia a causa de las espaldas y los flancos más grises. Así solicité a Johnson, Simpson y Werner colectar una serie nueva, que generosamente efectuaron. Dos de sus nueve ejemplares, capturados a 4 millas al suroeste de Phoenix el 19 de diciembre, parecen estar teñidos de hollín; con la *posible* excepción de estos dos, la serie otra vez probó ser fácilmente separable de la mayoría de los ejemplares recientes de Tucson y Hereford, cuando la comparamos, y muy ligeramente más pálida que el más pálido de los cuatro ejemplares recientes de estas áreas (William George núm. 509). En marzo de 1958, cuando las examinamos, estas aves recientes eran naturalmente más oscuras que las más antiguas (1951-1952) del bajo Colorado; ¡pero la de Phoenix de 1951 estaba entre las más pálidas de todas las aves colectadas en los 1950!

Puesto que Picacho y Phoenix quedan precisamente entre Tucson y Wickenburg, me extrañó que la misma raza pudiera ocupar estos dos lugares sin cruzar la región de Picacho y Phoenix. Así tuve que solicitar otra vez la ayuda de Johnson, Simpson y Werner, quienes con su cortesía y eficiencia acostumbrada consiguieron 5 machos cerca de Wickenburg el 26 de octubre de 1958. Estos resultaron,

en el mes de julio siguiente, muy semejantes a los ejemplares de Phoenix, aunque aparentemente un poco más grises en la corona y en la nuca. En vez de ser más oscuros, eran (si acaso) más consistentemente pálidos, pues ninguno se acercaba al color oscuro, teñido con orín, de las cobertoras superiores de la cola de los ejemplares de 1952-1953 del Big Sandy y de un ejemplar reciente de Tucson; mientras este color sí se aproximaba en algunos de los de Phoenix. Así, me parece que los pocos ejemplares de Wickenburg vistos por van Rossem y Davis no representaban bien la población allí.

Las conclusiones logradas de estos estudios de material reciente se sostienen también por los de ejemplares que ya llevan 20 años en el museo. Excluyendo los que parecen estar teñidos con hollín, los de Phoenix de 1932-1934 son más pálidos y más rojizos que los (en la muda) de Tucson, o que una serie de 5 ejemplares de cerca de San Carlos, en el este de Arizona, de 1936-1937. Así, aunque los ejemplares más viejos no son dignos de confianza, puede ser que no sean siempre totalmente inútiles.

Es obvio que nos queda mucho por aprender acerca de *Pipilo aberti*. Nadie ha podido nunca examinar material útil de la mayoría de la periferia de su distribución: Utah, Nuevo México, México, Salton Sea, Camp Verde, etc. Al presente me permito recomendar el reconocimiento de dos subespecies: 1) una más oscura y grisácea por encima, especialmente en la corona y las cobertoras superiores de la cola, pero más bien generalmente, habitando Tucson y probablemente los valles al este y al noreste; y 2) una de un moreno más rojizo y (¿usualmente?) más pálido, habitando el valle del Río Colorado y hacia el este (en forma tal vez un poco atípica) *al menos* a Picacho Reservoir y la desembocadura del Río Verde, pero excluyendo el valle del Río Big Sandy.

## (2) CONSIDERACIONES HISTORICAS

En solamente dos respectos podríamos decir que los datos históricos concernientes a la nomenclatura de *Pipilo aberti* son sencillos: tenemos que tratar únicamente un nombre viejo, y (hasta donde se sabe) no ha habido ningún cambio de importancia en la distribución del ave después de su descripción. Aquí termina la tierra segura, y nos encontramos rodeados por el pantano de la incertidumbre. Sin embargo, un conocimiento a fondo del ave y su abundancia, sus

costumbres, variaciones locales y distribución, y la historia humana de la región que habita, nos permite localizar con precisión moderada el lugar al cual pertenece este nombre.

Del tipo mismo recibimos poca ayuda. Era una piel en estado malo, de sexo y edad desconocidos y que desapareció hace mucho. Sólo tenemos la descripción de Baird, escrita (cuando más tarde) 4 años después de su llegada al museo. El ave apenas podría haber sido muerta antes, puesto que los norteamericanos apenas empezaron a llegar a Arizona antes de 1846 y no es probable que otro hubiera conservado la piel durante años sin facilidades para guardarla. Baird la comparó con un ejemplar de *P. c. crissalis* (Vigors) de Monterey, California. La comparación no es la más perfecta que podríamos desear, pues idealmente debemos saber la fecha de la colecta, la edad, el sexo y los años en el museo de cada ejemplar. No obstante, me parece significativo que la descripción original hace hincapié en el dorso moreno-oriniento del tipo, que no se destacaba de los lados del cuello o de las partes inferiores. Esta descripción indica una de las poblaciones occidentales (Las Vegas, Río Colorado o Big Sandy), aunque variaciones semejantes aparecen al este hasta Phoenix, al menos. (Las medidas, sin saber el sexo ni la edad, no nos ayudan.)

Del supuesto colector recibimos aún menos ayuda. El tipo fue enviado a Baird por el teniente J. W. Abert de Nuevo México y todos suponen que Abert mismo lo preparó. Cooke (en Bailey, 1928:718) creía que Abert tenía que haber colectado el tipo en Valverde, en el valle del Río Bravo, e hizo presente el hecho de que "this species has not been known since Abert's time in any part of New Mexico that he visited". Subsecuentemente Davis (1951) sugirió que "one of Abert's men may have brought the specimen to him from Cliff, or Redrock, or some other locality to the west of Valverde . . . In November or December the specimen would probably last three or four days." Concluyó que el tipo "was collected somewhere in the eastern part of the range of the species." Esta conclusión es muy improbable, como la voy a demostrar.

Consideremos los tiempos de Abert. Antes de Darwin cada especie era una entidad distinta y no relacionada, creada separadamente. La geografía no venía al caso. El habitat se daba en términos generales, usualmente, como "Sudamérica" o "Europa", aun en los rótulos de los museos. Era todavía costumbre de muchos colectores rotular sus ejemplares mucho después, en términos inexactos. Rótulos

diciendo "Montañas Rocosas", "México", "Texas", "California" o "Sudamérica" eran de moda para aves de aspecto exótico o vistoso y de procedencia dudosa. Después, cuando poco a poco llegó a aclararse que la mayoría de todo esto representaba conjeturas erróneas, y que las especies varían geográficamente, la influencia de Baird y de sus discípulos logró el predominio y el péndulo se inclinó hasta el énfasis actual en la exactitud geográfica. Pero mientras tanto las localidades para muchas personas eran insignificantes y el colector del ejemplar era lo de menos. Cualquier ejemplar recibido se aceptaba agradecidamente y sin preguntas, y era mandado al museo junto con toda la colección a la mano; el total probablemente recibió sus primeros rótulos al llegar al museo, donde graciosamente se presumía que todos los ejemplares provenían de la región o el punto de embarque. Ya ha sido comprobado que este procedimiento sucedió con las aves mandadas por J. W. Audubon de "Texas upon the Rio Grande" (van Rossem 1947:88); y seguramente lo mismo pasó en el caso de Abert si es cierto (como todos hemos siempre creído) que él nunca viajó en Arizona.

En este caso de Abert hay otra posibilidad de haberse equivocado, pues había también un coronel J. J. Abert que mandó unas pocas aves al mismo museo. En la parte del catálogo del Museo Nacional de los Estados Unidos en donde se registra el tipo de *P. aberti*, todas las aves de J. W. Abert aparecen como de las "Montañas Rocosas"; pero J. J. Abert parece haber viajado por todos lados. Sus pocos ejemplares (principalmente patos) se dicen provenir de la ciudad de Washington, D. C.; de las "Montañas Rocosas" (un pato) y de "Mazatlán" [Sinaloa]. Entre estos últimos hay dos patos, *Aix sponsa* y el tipo de *Anas aberti*, que seguramente no fueron cazados en México; el último demuestra que J. J. Abert o había viajado en Hawai o conocía a quien había estado allí; para llegar a Hawai o Mazatlán es probable que viajó por Arizona.

De todos modos, en aquel entonces había un solo camino fácil para atravesar el suroeste actual de los Estados Unidos para llegar a California. Este iba río abajo desde las aldeas de los Pima o el actual Gila Bend, siguiendo el Río Gila. Los viajeros venían a estas aldeas normalmente desde Tucson, para evitar los cajones del Gila superior y los indios salvajes que allí habitaban. Solamente los tramperos más audaces penetraron esta región.

¿Dónde pues iba el viajero casual a ver *Pipilo aberti*? Primero, en las aldeas de los Pima. Estos eran hospitalarios al hombre y al

ave, y las aves eran mansas en sus milpas y aldeas. Después, a lo largo del Gila (o finalmente al atravesar el Colorado), las aves podrían alimentarse en la vereda cuando esta rayaba en o atravesaba los matorrales del cauce. Al cruzar los ríos, el viajero sin duda, se fijaba más en los patos, las palomas, u otras aves más propias para la caserola.

Claro es que *P. aberti* habita también Tucson y el valle del Río San Pedro. Pero aquí es una especie muy restringida y huraña, limitándose a las malezas más espesas; de hecho, Bendire (1890:27) la calificó como "one of the shyest birds I know," refiriéndose primeramente a la región de Tucson, donde es una de las aves que menos llaman la atención del viajero. Además, si la información de Baird, de que el tipo proviniera de Nuevo México, fue correcta, no podía haber sido colectado aquí. Esta región era, en 1850, una parte del estado de Sonora, mientras Nuevo México (al contrario de lo supuesto por Davis) abarcaba el Río Gila hasta aproximadamente su desembocadura. Y, como hemos visto, todo —la distribución, abundancia, y las costumbres, y tal vez los colores del tipo— apoya la afirmación de Baird de que el tipo provenía del entonces Nuevo México.

Aunque, según mi punto de vista, toda esta región está ocupada por una sola raza de *P. aberti*, siempre es deseable tener una sola localidad tipo, a fin de estabilizar la nomenclatura. Puesto que es imposible decir si el tipo proviene de los poblados Pima, el Río Gila inferior, o quizás aun el área de Yuma, me parece mejor señalar un punto central, que no puede quedar muy lejos de la verdadera localidad tipo. Por lo tanto restrinjo la localidad tipo de *Pipilo aberti* Baird, 1852, a la proximidad del actual Gila Bend, Maricopa County, Arizona.

### (3) CONCLUSIONES

De las consideraciones arriba mencionadas, concluimos que ahora debemos reconocer dos subespecies de esta ave:

#### (a) *Pipilo aberti aberti* Baird

*Pipilo aberti* Baird, en Stansbury, Expl. Surv. Valley Great Salt Lake, Utah, p. 325, 1852 ("New Mexico"; aquí restringido a la vecindad de Gila Bend, Maricopa County, Arizona).

*Pipilo aberti dumeticolus* van Rossem, Condor =48:81, 2 abr. 1946 (cerca de Calexico, Imperial County, California).

DIAGNOSIS: Partes superiores de un moreno más rojizo y (al menos en forma típica) más pálidas que en la raza siguiente.

DISTRIBUCIÓN: Río Colorado inferior y regiones cercanas (menos el valle del Big Sandy), y al este a lo largo del Gila hasta la región de Phoenix, al menos.

(b) *Pipilo aberti vorhiesi*, subsp. nov.

COTIPOS: En la colección de Allan R. Phillips, depositada en el Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México; todos de unos quince kilómetros al sur de Tucson, Arizona; uno colectado por William George, 19 octubre 1957 (original núm. 510), y ocho por A. R. Phillips en las fechas siguientes: 20 septiembre 1947 (núm. original 1155); 27 septiembre 1947 (1172); 17 octubre 1947 (1224-1225); 10 noviembre 1949 (2082-2084); y 30 septiembre 1956 (4279).

DIAGNOSIS: Partes superiores (especialmente la corona y las coberteras superiores de la cola) de un moreno más grisáceo y más oscuro.

DISTRIBUCIÓN: La región de Tucson, Arizona, y probablemente los valles más al este y noreste, extendiéndose al oeste hasta la desembocadura del Río San Pedro (Winkelman).

COMENTARIOS: Me es placentero dedicar esta subespecie al difunto Dr. Charles T. Vorhies, quien tanto añadió a nuestro conocimiento de la naturaleza en Tucson y Arizona, además de enseñar a los alumnos de la Universidad en forma sobresaliente.

#### AGRADECIMIENTOS

La Dirección General Forestal y de Caza, y el Arizona Game and Fish Department me otorgaron los permisos necesarios para hacer estos estudios de campo, en los cuales me ayudaron los doctores Robert W. Dickerman y William George y los señores William X. y Alma J. Foerster, Gale Monson, J. A. Munro, Warren M. Pulich, W. J. Schaldach, Jr., y Lewis D. Yaeger. Muchos de estos, lo mismo que los doctores Kenneth C. Parkes y Henry M. Stevenson, me facilitaron ejemplares de ciertas especies aquí tratadas.

Además de las instituciones y personas mencionadas anteriormente en conexión con estudios particulares, las colecciones estudiadas

eran principalmente las mías, y las de Lyndon L. Hargrave, del Museum of Northern Arizona y de la University of Arizona. También, en casos especiales, hice uso de las de R. R. Johnson —J. M. Simpson— J. R. Werner en Tempe, Arizona y de W. J. Sheffler, la Dickey Collection de la University of California at Los Angeles, el Museum of Vertebrate Zoology de la University of California (Berkeley) y la Western Foundation of Vertebrate Zoology. Ejemplares aislados fueron examinados de las colecciones del Prof. Eizi Matuda, del Grand Canyon National Park, de la Lake Mead National Recreation Area, y del United States National Museum. Agradezco profundamente la ayuda de todos estos colectores y de las autoridades de las instituciones mencionadas.

El Dr. Dwain W. Warner me facilitó copias de ciertos artículos que no estaban a la mano, y el Dr. Bernardo Villa R. me ayudó grandemente, como siempre, en la preparación del manuscrito.

#### SUMMARY

Taxonomic and nomenclatural studies of several Mexican birds have led to conclusions somewhat at variance with part or all of the modern literature, or (in the case of *Toxostoma rufum*) modify the characters used to separate the races. Several races or current names, and two genera, are considered of doubtful validity, but *Sittasomus griseicapillus harrisoni* Sutton, *Dumetella carolinensis ruficrissa* Aldrich, and *Volatinia jacarina diluta* van Rossem are upheld. The lumping of some species of jays ("*Cissilopha*") and *Polioptila* by certain authors is not believed to be justified. Certain historical aspects of *Icterus cucullatus* and *Pipilo aberti* are discussed, and the application of *P. a. aberti* and of the genus *Hortulanus* Vieillot is restricted. The nomenclatural instability which will result if the ill-considered new Rule 23 (b) of the International Code of Zoological Nomenclature is allowed to remain is illustrated (*Catoptrophorus*).

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALDRICH, JOHN W. 1946. New Subspecies of Birds from Western North America. Proc. Biol. Soc. Wash. 59:129-135, 25 oct.
- , y ALLEN J. DUVALL. 1955. Distribution of American gallinaceous game birds. Wash., D. C.: U.S. Dep. Int., Fish & Wildl. Sv., Circular 34. ii, 23 p., ilus. [oct.]

- ALLEN, J. A. 1888. Note on the Correct Name of *Symphemia semipalmata inornata* Brewst. Auk 5:423-424, oct.
- 1908. The Case of *Hortulanus Vieillot*. Auk 25:223-224, abr.
- AMERICAN ORNITHOLOGISTS' UNION. 1901. Tenth Supplement to the A. O. U. Check-List of North American Birds. Auk 18:295-320, jul.
- 1910. Check-List of North American Birds. 3rd Ed. N. Y.: Am. Orn. Union. 430 p., frontis, & map.
- 1931. *Idem*. 4th Ed. Lancaster, Penna.: *idem*. xix, 526 p. oct.
- 1946. Twenty-first Supplement to the American Ornithologists' Union Check-List of North American Birds. Auk 63:428-432, 24 jul.
- 1957. Check-List of North American Birds. 5th Ed. Baltimore, Md.: Am. Orn. Union. xii, 691 p. sept.
- BAILEY, FLORENCE MERRIAM. 1928. Birds of New Mexico. Santa Fe: N. M. Dept. Game & Fish. xxiv, 807 p., 79 pl. [nov. o dic.]
- BAIRD, S. F., JOHN CASSIN, y GEORGE N. LAWRENCE. 1858. Pacific RR. Reports. Vol. IX ... Birds ... Wash., D. C. lvi, 1005 p.
- BENDIRE, CHARLES E. 1890. Notes on *Pipilo fuscus mesoleucus* and *Pipilo aberti*, their Habits, Nests, and Eggs. Auk 7:22-29, ene.
- BLAKE, EMMET R. 1953. Birds of Mexico. A Guide for Field Identification. Chicago, Ill.: Univ. Chi. Press. xxx, 644 p., 331 lám., 2 mapas.
- 1962. Corvidae (New World), pp. 204-282, parte (*en* Mayr, Ernst, y James C. Greenway, Jr., reeds. Check-List of Birds of the World ... Vol. XV). Cambridge, Mass.: Mus. Comp. Zo.
- BOHL, WAYNE H., y SIDNEY, PAUL GORDON. 1958. A Range Extension of *Meleagris gallopavo mexicana* into Southwestern New Mexico. Condor 60:338-339, 26 sept.
- BONAPARTE, CHARLES L. 1850. Note sur plusieurs familles naturelles d'Oiseaux, et descriptions d'espèces nouvelles. Compt. Rend. Acad. Sci. Paris 31:561-564, [después de 21 oct.]
- BOND, JAMES. 1936. Birds of the West Indies. ... Phila., Penna.: Acad. Nat. Sci. xxiv, 456 p., 1 pl., 158 fig. (*N. V.*: ed. de 1947 visto, pub. por MacMillan Co., N. Y., bajo el título "Field Guide to Birds of the West Indies.")
- 1950. Check-List of Birds of the West Indies. (*N. v.*)
- 1959. Fourth Supplement to the Check-List of Birds of the West Indies (1956). Phila., Penna.: Acad. Nat. Sci. 12 p. (incl. 1 dibujo), mayo.
- BREWSTER, WILLIAM. 1887. Three New Forms of North American Birds. Auk 4:145-148 ó 149, abr.
- BRODKORB, PIERCE. 1940. New Birds from Southern Mexico. Auk 57:542-549, 2 oct.
- 1943. Birds from the Gulf Lowlands of Southern Mexico. Univ. Mich. Mus. Zool., Misc. Publ. 55. 88 p., mapa. 30 ene.
- 1944. The subspecies of the gnatcatcher *Poliophtila abibiloris*. Jn. Wash. Acad. Sci. 34:311-316, incl. clave, 2 lám., 2 tab., 15 sept.
- BURLEIGH, THOMAS D. 1959a. Eastern Kingfisher in Eastern Washington. Murrelet 40 (2): ... "May-August".
- "1959"b. (*¿*) A New Catbird from the Southeastern United States. Oriole 24 (3-4):129-...], "September-December 1959" [enero 1960, *vide* Deignan].
- CHAPMAN, FRANK M. 1898. Notes on Birds Observed at Jalapa and Las Vigas, Vera Cruz, Mexico. Bull. Am. Mus. Nat. Hist. 10:15-43, pl. III, 24 feb.
- COOPER, JAMES G. 1870. Geological Survey of California ... Ornithology. Vol. 1. Land Birds. Cambridge, Mass.: Univ. Press. xi, 592 p., ilus.
- DAVIS, JOHN. 1951. Distribution and Variation of the Brown Towhees. Univ. Calif. Publ. Zo. 52:1-120, incl. 12 text-figs. & 53 tab., 30 oct.
- y ALDEN H. MILLER. 1960. Family Mimidae, p. 440-458 (*en* Mayr, Ernst, y James C. Greenway, Jr., reeds. Check-List of Birds of the World ... Vol. IX). Cambridge, Mass.: Mus. Comp. Zo.
- DEIGNAN, HERBERT G. 1961. Type Specimens of Birds In the United States National Museum. U.S. Nat. Mus. Bull. 221. x, 718 p. abr. (?)
- DICKINSON, J. C., JR. 1953. Report on the McCabe Collection of British Columbian Birds. Bull. Mus. Comp. Zo. 109:121-210 (incl. 7 tab., 1 lám.), mayo.

- EDWARDS, ERNEST PRESTON. 1955. *Findng Birds in Mexico*. Amherst, Va.: E. P. Edwards & Co. xix, 101 p., 7 lám.
- ELLIOT, D. G. 1899. On Some Genera and Species. *Auk* 16:226-232, jul.
- ENGELS, WILLIAM L. 1940. Structural Adaptations in Thrashers (Mimidae: genus *Toxostoma*) with comments on interspecific relationships. *Univ. Calif. Publ. Zo.* 42:341-400, 23 text-figs., 1 pl., 8 feb.
- FRIEDMANN, HERBERT, LUDLOW GRISCOM, y ROBERT T. MOORE. 1950. Distributional Check-List of the Birds of Mexico. Part I. *Pac. Coast Avif.* 29. 202 p., 2 lám., "June 30" [ $\delta$ =julio o agosto?]
- GRINNELL, JOSEPH. 1910. Birds of the 1908 Alexander Alaska Expedition with a note on the Avifaunal Relationships of the Prince William Sound District. *Univ. Calif. Pub. Zo.* 5:361-428, 3 pls., 9 figs., 5 mar.
- . 1914. An Account of the Mammals and Birds of the Lower Colorado Valley with Special Reference to the Distributional Problems Presented. *Idem* 12:51-294, 11 pls., 9 figs., 20 mar.
- . 1927a. Six new subspecies of birds from Lower California. *Auk* 44:67-72, 5 ene.
- . 1927b. A New Race of Crissal Thrasher, from Northwestern Lower California. *Condor* 29:127, 15 mar.
- , y ALDEN, H. MILLER. "1944". The Distribution of the Birds of California. *Pac. Coast Avif.* 27. 608 p., 57 figs., frontisp. "December 20, 1944" [ $\delta$ =enero 1945?]
- GRISCOM, LUDLOW. 1930. Studies from the Dwight Collection of Guatemala Brds. II. *Am. Mus. Novit.* 414. 8 p. 24 mar.
- . 1934. The Ornithology of Guerrero, Mexico. *Bull. Mus. Comp. Zo.* 75:367-422, 1 pl., 1 fig., ene.
- HELLMAYR, CHARLES E. 1934. Catalogue of Birds of the Americas and the Adjacent Islands in Field Museum of Natural History ... *Field Mus. Nat. Hist.*, Zo. Ser. 13, pt. VII. vi, 531 p. 15 nov.
- . 1937. *Idem*, pt. X. v, 228 p. 12 abr.
- . 1938. *Idem*, pt. XI. vi, 662 p. 31 dic.
- , y BOARDMAN, CONOVER. 1942. *Idem*, pt. I, no. 1. vi, 636 p. 30 abr.
- . 1948. *Idem*, pt. I, no. 3. vi, 383 p. 16 dic.
- JOHNSON, DAVID H., MONROE D. BRYANT, y ALDEN H. MILLER. 1948. Vertebrate Animals of the Providence Mountains area of California. *Univ. Calif. Pub. Zo.* 48:221-376 (incl. 51 text-figs.), 1 mapa, 20 ago.
- KOFORD, CARL B. 1953. The California *Condor*. N. Y.: Nat. Audubon Soc. xiii, 154 p., 31 pls.
- LOETSCHER, FREDERIK W., JR. 1952. Another Unrecorded Specimen of *Noechlec brevipennis*. *Condor* 54:204, 31 jul.
- LOWERY, GEORGE H., JR., y WALTER W. DALQUEST. 1951. Birds from the State of Veracruz, Mexico. *Univ. Kas. Pubs.*, Mus. Nat. Hist. 3:531-649, 7 text-figs., 2 tab., 10 oct.
- MCLELLAN, MARY E. 1927. Notes on Brds of Sinaloa and Nayarit, Mexico, in the Fall of 1925. *Proc. Calif. Acad. Sci.* (4) 16:1-51, ene.
- MILLER, ALDEN H. 1948. A New Subspecies of Eared Poor-will from Guerrero, Mexico. *Condor* 50:224-225, 22 sept.
- . 1951. An Analysis of the distribution of the birds of California. *Univ. Calif. Pub. Zo.* 50:531-644, incl. pls. 32-40 & 5 text-figs., 14 sept.
- , et al. "1957". Distributional Check-List of the Birds of Mexico. Part II. *Pac. Coast Avif.* 33. 436 p., 7 lám., "December 20, 1957" [ $\delta$ =enero 1958?]
- , y MILTON S. RAY. 1944. Discovery of a New Vireo of the Genus *Neochloe* in Southwestern Mexico. *Condor* 46:41-45 (incl. 1 fig.), 1 col. pl., mar.
- MILLER, WALDRON DEWITT. 1905. List of Birds Collected in Southern Sinaloa, Mexico, by J. H. Batty, during 1903-1904. *Bull. Am. Mus. Nat. Hist.* 21:339-369, 24 nov.
- MOORE, ROBERT T. 1941. Notes on *Toxostoma curvirostre* of Mexico, with description of a New Race. *Proc. Biol. Soc. Wash.* 54:211-216, 8 dic.
- MUNRO, J. A., y IAN MCT. COWAN. 1947. A Review of the Bird Fauna of British Columbia. B. C. Prov. Mus., Spec. Pub. 2.
- OSBERG, HARRY C. 1920. *Toxostoma crissalis* versus *Toxostoma dorsalis*. *Auk* 37: 303, 15 abr.

- PAYNTER, RAYMOND A., JR. 1955. The Ornithogeography of the Yucatán Peninsula. Peabody Mus. Nat. Hist. Yale Univ., Bull. 9, iii, 347 p.
- PETERS, JAMES L. 1940. Check-List of Birds of the World. Vol. IV. Cambridge, Mass.: Harvard U. Press. xii, 291 p.
- PHILLIPS, ALLAN R. 1950. The San Blas Jay in Arizona. Condor 52:86, 15 mar.
- . 1951. Complexities of Migration: A Review ... Wilson Bull. 63:129-136, 2 jul.
- . 1959a. The Nature of Avian Species. Jn. Ariz. Acad. Sci. 1:22-30, 5 jun.
- . 1959b. Las Subespecies de la Codorniz de Gambel y el problema de los cambios climáticos en Sonora. Anal. Inst. Biol. Méx. 29:361-374, incl. 2 fig. 1 cuad., 19 jun.
- . 1962. Notas sistemáticas sobre aves mexicanas. I. *Idem* 32:333-381, Incl. 1 fig., 27 abr.
- , y DEAN AMADON. 1952. Some birds of Northwestern Sonora, Mexico. Condor 54:163-168, 21 mayo.
- , y GALE MONSON. 1963. Check-List of the species of Arizona birds (en prensa).
- POUGH, RICHARD H. 1957. Audubon Western Bird Guide. Garden City, N. Y.: Doubleday & Co. xxxvi, 316 p., illus.
- PUCHERAN, JACQUES. 1851. Etudes sur les Types peu connus du Musée de Paris. Rev. et Mag. de Zool. (2) 1851:369. (*N. v.*)
- RAND, A. L. 1948a. Birds of Southern Alberta. Nat. Mus. Canada, Bull. Ill. iii, 105 p., incl. 4 pl. 1 fig.
- . 1948b. Probability in Subspecific Identification of Single Specimens. Auk 65:416-432, 27 jul.
- , y M. A. TRAYLOR. 1949. Variation in *Dumetella carolinensis*. Auk 66:25-28, 5 tab., 11 feb.
- . 1950. The Amount of Overlap Allowable for Subspecies. Auk 67:169-183, 28 abr.
- RIDGWAY, ROBERT. 1882. Description of several New Races of American Birds. Proc. U. S. Nat. Mus. 5:9-15, 5 jun.
- . 1904. The Birds of North and Middle America. Part 3. U.S. Nat. Mus. Bull. 50, pt. 3. xx, 901 p., 19 pl., 31 dic.
- . 1907. *Idem*. Part 4. *Idem*, pt. 4. xxii, 973 p., 34 pl., 1 jul.
- . 1911. *Idem*. Part 5. *Idem*, pt. 5. xxiii, 859 p., 33 pl., 29 nov.
- . 1912. Color Standards and Color Nomenclature. Wash., D. C.: particularmente. [iii + liv, 44 p., 53 lám.
- . 1914. The Birds of North and Middle America. Part 6. U.S. Nat. Mus. Bull. 50, pt. 6. xx, 882 p., 36 pl., 8 abr.
- . 1919. *Idem*. Part 8. *Idem*, pt. 8. xvi, 852 p., 32 pl., 26 jun.
- , y HERBERT FRIEDMANN. 1946. *Idem*. Part 10. *Idem*, pt. 10. xii, 484 p., 27 text-figs., 18 dic.
- ROWLEY, J. STUART, y ROBERT T. ORR. 1960. The Nest and Eggs of the Slaty Vireo. Condor 62:88-90, 2 fotos, 24 mar.
- SALOMONSEN, FINN. 1955. The Evolutionary Significance of Bird-Migration. Dan. Biol. Meddelel. 22, No. 6. 62 p. jun.
- SCHALDACH, W. J., JR. 1960. Occurrence of Slaty and Dwarf Vireos in Jalisco, México. Condor 62:139, 24 mar.
- , y ALLAN R. PHILLIPS. 1961. The Eared Poor-will. Auk 78:567-572, "21 nov." [=dic. ?]
- SELANDER, ROBERT K., y DONALD R. GILLER. 1959. Sympatry of the Jays *Cissilopha beecheii* and *C. san-blasiana* in Nayarit. Condor 61:52, 21 ene.
- STONE, WITMER. 1907. Some Changes in the current Generic Names of North American Birds. Auk 24:189-199, abr.
- SUTTON, GEORGE MIKSCH. 1948. Comments on *Icterus cucullatus cucullatus* Swainson in the United States. Condor 50:257-258, 18 nov.
- . 1950. The Southern Limits of the Willet's Continental Breeding Range. *Idem* 52:135-136, mayo.
- . 1955. A New Race of Olivaceous Woodcreeper from México. Wilson Bull. 67:209-211, 9 nov.
- TOMKINS, IVAN. "1955". The Summer Schedule of the Eastern Willet in Georgia. Wilson Bull. 67:291-296, "December 1955" [=11 ene. 1956].
- VAN ROSSEM, A. J. 1930. New Sonora races of *Toxostoma* and *Pheugopedius*. Trans. San Diego Soc. Nat. Hist. 6:207-208, 30 sept.

- . 1931a. Concerning some *Poliophtilae* of the West Coast of Middle America. *Auk* 48:33-39, 4 ene.
- . 1931b. Report on a Collection of Land Birds from Sonora, Mexico. *Trans. San Diego Soc. Nat. Hist.* 6:237-303, incl. mapa, 30 abr.
- . 1932. The avifauna of Tiburón Island, Sonora, México, with descriptions of four new races. *Idem* 7:119-150, 2 pl., mapa, 28 jul.
- . 1936. Notes on birds in relation to the faunal areas of south-central Arizona. *Idem* 8:121-148, 2 pl., 29 mayo.
- . 1938. . . descriptions of twenty-one new races of Fringillidae and Icteridae from Mexico and Guatemala. *Bull. Brit. Orn. Club* 58:124-138, jul.
- . 1942a. Notes on some Mexican and Californian birds, with descriptions of six undescribed races. *Trans. San Diego Soc. Nat. Hist.* 9:377-384, 17 feb.
- . 1942b. Range Extensions of Three Lower California Birds. *Condor* 44:184-185, 15 jul.
- . 1945. A Distributional Survey of the Birds of Sonora, Mexico. *Mus. Zo. La. State Univ., Occas. Pap.* 21. 379 p., 26 mapas, 25 oct.
- . 1946. Two new races of birds from the lower Colorado River valley. *Condor* 48:80-82, 2 abr.
- . 1947. Two Races of the Bridled Titmouse. *Fieldiana Zool.* 31:87-92, 28 feb.
- ZIMMER, JOHN T. 1942. Studies of Peruvian Birds. No. XLII. The Genus *Poliophtila*. *Am. Mus. Novit.* 1168. 6 p. 21 abr.